

COMEDIA NUEVA.  
EL PRIMER TEMPLO  
DE AMOR.

DE DON MELCHOR FERNANDEZ DE LEON.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES:

<i>Cintia.</i>	***	<i>Un Capitan.</i>	***	<i>Libio.</i>
<i>Irisle.</i>	***	<i>Soldados.</i>	***	<i>Lidoro.</i>
<i>Admeto.</i>	***	<i>Lidauro.</i>	***	<i>Flora.</i>
<i>Sirene.</i>	***	<i>Perfiles.</i>	***	<i>Musicos.</i>

JORNADA PRIMERA.

*Ha de haver una Gruta en medio del Teatro: sale cerrando su boca Admeto, Barba, y dentro forcejea para abrirla  
Cintia.*

*Admet.* **N**O has de salir.

*Cint.* Es crueldad  
quitar à mis tristes penas  
el alivio de la muerte.

*Admet.* En vano, *Cintia*, lo intentas:  
dentro has de quedar.

*Cint.* No cierras,  
ò mi dolor, ò mi quexa  
arrancará el corazon,  
yà que no arranque la peña.

*Admet.* Mira:- *Cint.* Què puedo mirar?

*Admet.* Que si al monte:-

*Cint.* En valde pruebas

à que hagan estas rocas  
à mi dolor resistencia,  
pues el ansia de acabar  
de una vez con mis tragedias,  
quando no fuera mi-brio:-

*Admet.* Ay de mi infeliz!

*Cint.* La Abriera. *Admet.* Donde, di,  
tu errado arrojto te lleva,  
quando conoces:-

*Sale por una puerta Cintia vestida de pie-  
les, y detienela Admeto.*

*Cint.* Aparta.

*Admet.* Que es tal tu peligro:-

*Cint.* Suelta. *Admet.* Que si te ven:-

*Cint.* No me estorves.

*Admet.* Buelvete à la Gruta, entra  
en su obscuro centro, mira:-

*Cint.* Què he de mirar?

A

*Admet.*

El primer Templo de Amor.

*Admet.* Tal intentas?

si sabes, que esta tyрана,  
esta, quien el Orbe tiembla,  
Irisfile, que en Thesalia,  
mas por sus crueldades Reyna,  
que por su razon, habita  
el Palacio, que esta selva  
de alegre esmeralda cife,  
así porque en sus espesas  
ensenadas, el afán  
de la caza la divierte;  
como porque el grande Templo  
del Amor, cuya soberbia  
fabrica, en nuevo prodigio,  
la acaba quando la empieza,  
siendo milagro, por la  
brevedad, y la grandeza  
de quien es Sacerdotisa,  
y en este monte se assienta,  
cómo te atreves:-

*Cint.* Por esto

mismo, pues llegó mi pena  
à aquel infeliz parage,  
donde la esperanza muerta,  
vivo el dolor, el aliento  
sin uso, y el alma presa,  
à la desesperacion  
abraza por conveniencia.  
Dexame, que:-

*Admet.* Tu, sin duda,  
del peligro no te acuerdas  
en que vives?

*Cint.* Si me acuerdo,  
mas veo la diferencia  
que hay de un peligro dudoso,  
ha una desventura cierta.

*Admet.* Dudoso le llamas, quando  
la ojeriza, que conserva  
Irisfile contra Delphos,  
Isla tuya, movió guerra  
contra Licaon tu Padre,  
que muriendo en la refriega  
de Irisfile, en las Esquadras,  
llegaron hasta la mesma  
Ciudad, y saqueando quantos  
thesoros havia en tierra,  
se apoderaron de una  
defendida fortaleza,

en que tu padre te havia  
guardado de la severa  
amenaza de los hados,  
que en las voces agoreras  
de Oraculos ( que mas veces  
no avisan, sino amedrentan)  
pronosticaron que havias  
de ser la ruína, y tragedia  
de Delphos, por cuya causa  
mas, que no guardada, muerta  
te tuvo, sin que ninguno  
de toda la Isla te viera?  
Dudoso la llamas, quando  
apenas te tuvo presa,  
quando teniendo por fixo,  
que muerto tu padre, eras  
la unica, que quedaba  
à la antigua descendencia,  
que aborrecia, dispuso  
la mas cruel, mas severa  
traycion, de quantas la fama  
publica en plumas, y lenguas,  
pues me mandò, que te echasse  
à el Mar, para que tuvieran  
bago sepulcro de espumas  
su crueldad, y tu inocencia;  
sin permitir, que à su vista  
llegaras, porque no fuera  
afligida intercessora,  
con su impiedad tu belleza?  
en cuyo rigor movido  
yo, no tan solo de aquella  
generosa ley, que vive  
governando la Nobleza,  
sino tambien de la antigua  
obligacion, que conserva  
mi agradecida memoria,  
de que en las passadas guerras  
de Thesalia, y Delphos, fui  
prisionero en una de ellas,  
y que le debí à Perfiles,  
joven de tan altas prendas,  
como la fama pregonaba,  
la libertad, con dos deudas  
tan grandes (buelvo à decir)  
te libré de la sentencia,  
à que la leve crueldad  
de Irisfile te condena,

y trayendote escondida,  
sin que ninguno te viera,  
victoriosos à Thesalia  
bolvimos, y en esta cueba,  
por quien esse risco horrores  
melancolicos bolsteza,  
te ocultè, donde yo solo  
todos los dias:-

*Cint.* Suspenda  
tu labio el aliento, pues  
lo que piadoso me acuerdas,  
mas es para que me arroje,  
que para que me detenga.

*Admet.* Para que te arrojes? quando  
no solo hay tan severa  
razon para tu peligro,  
sino que tambien se llega  
la de que havindote visto  
alguna vez por entre essas  
bocas de pieles vestida,  
das ocasion à que crean  
fer. fiera, añadida al cruel  
tosco vulgo de sus fieras?

*Cint.* Sì, porque si à la memoria  
traes, que desde las primeras  
luces de mi aurora, fue  
mi vida fatàl Cometa,  
que pronosticando males,  
obligò à que me escondieran  
en una cerrada Torre,  
donde no encontrè mas señas  
de viviente, que un suspiro,  
que mas que à mi me atormenta:  
si el salir de esta prision,  
fue para entrar en la estrecha  
boca de essa negra Gruta,  
à cuya tosca caberna,  
espefos penachos de humo  
de una fatigada tèa,  
en alientos congojados,  
mas que la alumbran, la afean;  
què muerte mas rigurosa  
puede ser la que suceda  
à esta vida? què puñal,  
con asilada violencia  
la acabàra mas tyrana?  
què aleve torcida cuerda  
la ahogàra con menos ira?

què tofigo, con mas fiera  
rabia, atajàra su aliento  
como esta? (Ay de mi!) como esta,  
que matando à espacio, viste  
de impiedad à la pereza?  
Y así, Admeto, confessando  
primero la grande deuda  
de tu piedad, dexa que  
la malogre, y que yo mesma  
me entregue à la muerte, porque  
diga la fama, que:-

*Admet.* Espera,  
presto tendràn fin tus males.

*Cint.* Còmo es facil que le tengan,  
si penden de la constante  
duracion de las Estrellas?

*Admet.* Como yo tengo (aun aqui  
temo que escucharme puedan)  
avisado yà à Perfiles  
tu Primo, que de la Regia  
Augusta Estirpe de Delphos  
altos blasones hereda,  
y à quien (como dixè) tiene  
mi obligacion tanta deuda,  
para que sin dár noticia  
del motivo que la alienta,  
con bien disfrazada escolta  
oculto à Thesalia venga,  
con que aguardando escondido  
en la ensenada secreta,  
que àzia aquella parte cubren  
toscos riscos, y altas peñas,  
serà facil entregarle  
à su Embarcacion, y en ella  
facil el llegar à Delphos,  
adonde con quietud puedas,  
siendo su Esposa, gozar  
de la Corona, y la:- *Terremoto.*

*Cint.* Cessa,  
pues con cada aliento mas  
me irritas, que me consuelas:  
Yo Esposa de quien jamás  
he visto, y de quien pretenda,  
que hayan de ser sus peligros  
la razon para mis finezas?  
Yo casarme, porque el otro  
me libre, y en contingencia  
de que encuentre el albedrío

El primer Templo de Amor.

tercer cárcel mas estrecha?  
Primero à estas altas rocas  
les dirè:- *Dent.* Cielos, clemencia!

*Cint.* Què misèra voz se oyò?

*Admet.* A lo que de aqui se dexa  
distinguir, pequeño barco,  
contrastado de la adversa  
espuma del mar, peligra  
en sus rafagas. *Cint.* Mis penas  
infestarian sus ondas;  
pero para que no puedan  
sus lastimas detener  
mis despechos, por entre estas  
rocas verè si mi fuerto  
me permite:-

*Và à irse por el otro lado, y dicen dentro.*

*Dentr.* A tierra. *Voces.* A tierra.

*Admet.* Otro susto! *Cint.* Otro embarazo!

*Admet.* Mas propicio el mar por esta  
parte està, pues que se mira,  
que à un bagel le dà licencia,  
para que sus passageros  
tierra tomen: O secreta *Musica.*  
influencia del destino,  
que en un mar, con unas mesmas  
ondas, unos propios vientos,  
uno escape, otro perezca!

*Cint.* Pues aunque por las dos partes  
alevosos me suspendan  
los acasos, no ha de haver  
por aqui quien me:-

*Và à entrar por el medio, y dentro voces.*

1. A la selva.
2. A la fuente.
3. Al risco.

*Dent.* *Irifil.* Todas me seguid, y la secreta  
verde soledad osupen  
vuestras voces lisonjeras.

*Musica.* Ardan los riscos,  
ardan los troncos,  
ardan las peñas,  
con la luz que reparte *Irifile* bella.

*Admet.* Ay infelice de mi!  
peor es esto, pues que llega  
el ultimo daño, siendo  
*Irifile* quien se acerca,  
de que son señas seguras  
venatorias, y alhagueñas  
*Voces,* con que à un tiempo unidas,

ocupa toda la selva  
tantos estruendos de caza,  
tantas sonoras cadencias,  
por ser la *Musica* sola  
quien mas su inclinacion lleva,  
diciendo unas: 1. A la fuente.

2. A la falda.
3. A la ladera.

*Admet.* Quando tambien cantan otras,  
siguiendo el compàs de aquellas:

*Musica.* Felices los troncos,  
felices las peñas,  
pues que se quemán  
con la luz que reparte *Irifile* bella.

*Admet.* Huye, *Cintia.* *Cint.* Yà obedezco,

bien à pesar de la fiera  
desesperacion, que causa  
mi desdicha; pero advierta  
tu persuasion, que esta fuga  
no es temor, sino obediencia. *Vasf.*

*Admet.* Como huyas de este peligro,  
lo que tu quisieres sea.

Ay, que no se entrò en la Gruta!  
quieta el hado, que con ella  
no encuentren: por aqui voy,  
donde se escuchan mas cerca  
las voces, por si saliendo  
al passo, impedirle pueda  
que la sigan.

*Dent.* *mager* 1. A la cumbre.

2. A la enenada.
3. A la selva.

*Dent.* Valgame el Cielos!

*Libio.* A mi, y todo.

*Al otro lado.* Al esquiè.

*Voces.* A tierra, à tierra.

*Musica.* Ardan los riscos,  
ardan los troncos, &c.

*Al son de esta Musica salen Lidaur & y*  
*Libio por el lado, donde repitiendo las*  
*ardan los troncos; y en acabando, profi-*  
*gue el Estruillo: Felices los troncos, y*  
*se salen de la misma suerte repitiendo*  
*Persiles, y Lidors, quedandose à*  
*las dos puertas.*

*Lidaur.* *Libio,* sin duda el viento,  
impulso del mar ayrado,  
en *Thefalia* nos ha echado,  
pues este musico acento  
saluda à *Irifile* bella,

fu Reyna. *Libio.* Serà importuna  
tema de nuestra fortuna,  
fi ha permitido la Estrella,  
que en tierra de tu enemigo  
nos arroje el mar, despues  
de havernos dado al través.

*Lidau.* Verdad es lo que te digo  
*Persil.* La embarcacion al secreto  
quede, *Lidoro,* fiada  
de aquella oculta enseñada,  
pues hasta que encuentre à *Admèto,*  
en quien mi fortuna encierra  
el bien, que espero lograr;  
fino es tu, no ha de pisar  
Soldado alguno la tierra,  
yà que *Nectuno* obligado  
de mi ruego, ha permitido  
que oculto, y desvanecido  
à *Thefalia* haya llegado.

*Cintia,* quando serà el dia  
de mi fuerte? *Lidau.* En tan fatàl  
hado, donde cada mal  
al otro vence à porfia,  
què harèmos en tan estraños,  
tan terribles, tan eternos  
pesares? *Libio.* Señor, hacernos  
Vandoleros, ò Ermitaños,  
yà que tú locura atròz  
así lo ha ido disponiendo;  
pues ignorante, siguiendo  
de un Oraculo la voz,  
de las que quando predicen,  
jamàs à la verdad huelen,  
y ordinariamente suelen  
no saber lo que se dicen,  
de *Delphos* salistes.

*Lidau.* Calla, no pronuncies lo que aun  
quísiera escucharlo yo,

*Lidor.* Azia ningun lado halla  
nuestra vista à quien  
preguntar podamos  
por *Admèto.* *Lidau.* Entre estos ramos  
escondete, *Libio,* bien,  
mientras discurrir podemos,  
què hacer en ahogo tanto  
como este. *Libio.* Y dime, quanto  
en discurrir tardarèmos;  
porque aunque sea al aurora

quando se discurre mas,  
yo no he podido jamàs  
discurrir un quarto de hora;  
aunque en mi corto alcanzar,  
poco serà menester  
para llegar à saber,  
en lo que vendrà à parar  
nuestra fortuna inhumana,  
pues que permitiendo el hado,  
que à *Thefalia* desterrado  
llegues, donde la tyрана  
irifile Reyna, es  
muy facil de discurrir,  
que en llegando à descubrir,  
que eres *Lidauro,* despues  
de perder, de atormentar,  
y de un preguntar violento,  
que no es el menor tormento,  
rematarà en ahorcar;  
y que yo con la posterav  
quexa, y voz de mi fatiga,  
viendo que te ahorcan, diga  
con ansia:— *Dent.* Guarda la fiera

*Lidau.* Què voz tu acento varaja?

*Persil.* Què rumor es el que oido

*Dent.* Azia la enseñada à huido,  
suelta los perros. *Todos.* Ataja!

*Dent.* *Irifil.* Seguidla todas.

*Dent.* *Cint.* Piedad,  
*Dioses.* *Persil.* El confuso estruendo

se acerca. *Lid.* Què confusion tan rara!

*Sale por enmedio* *Cintia* buyendo, cubier  
to el rostro con el pelo.

*Cint.* Valedme, Cielos!

mas por què vuestro favor

invoco, si tan adversos

os mostrais contra mi vida;

que parece que haveis hecho

las aras de vuestros cultos,

solo de mis sentimientos?

Sin poder hallar la Gruta

de *Irifile* ( ay de mí ) vengo

seguida, que como fiera

me busca, con el estruendo

de alaridos; y la ladra

de *Ventores,* y *Sabuesos,*

sin que pueda el asustado  
el corto infeliz aliento

El primer Templo de Amor.

dàr à la fuga mas brio,  
que una congoja, y un miedo.  
*Và por el lado donde està Lidauo, y  
se detiene.*

Verè por aqui si hallo:--  
*Libio.* Valgame Bato supremo!  
*Lidau.* Monstro fiero, aunque sin armas  
cojas, minesforzado aliento:--  
*Cint.* Ay triste lohire, por aqui,  
no solo escapo del riesgo,  
mas le busco à estotra parte:  
verè si hallo:-- *Encuentra con Persiles.*

*Persiles.* Qué portento!  
*Cint.* Ay infelicè, torto susto!  
*Libio.* No da figas. *Lidau.* Monstro fiero,  
muere à mis manas. *Cint.* Piedad,  
Dioses. *Vase por enmedio.*

*Lidau.* Aunque huyendo yayas:--  
*Persil.* Aunque sea tu fuga  
afrenta veloz del viento:--  
*Lidau.* Te he de seguir; mas què miro?  
*Persil.* Te he de alcanzar; mas què veo?

*Al ida à seguir se encuentran los dos.*  
*Lidau.* Perfites? *Persil.* Lidauo?  
*Lidau.* Tu en Thesalia?  
*Persil.* Tu corriendo:--  
mi propia fortuna, quando  
salimos los dos de Delphos,  
por tan contrapuestos rumbos,  
aunque era el fin uno mismo?

*Lidau.* Sì, Perfites; pero antes  
que nuestra dudà creciendo  
vaya, permite que siga  
un monstruo, con cuyo fiero  
assombro, tan admirado  
quedè à su vista.

*Persil.* No menos  
à mi que à ti, esse prodigio  
aborto, mudo, y suspenso  
me ha dexado; mas su fuga  
es tan veloz, que ni el viento  
la diera alcance,  
aunque la buscare el viento.

*Lidau.* Dexame seguirlos, pues  
no sè què impulso secreto,  
no sè què oculta razon  
su vista labrò en mi pecho,  
que me obliga:

*Persil.* Yà es en valde.  
*Lidau.* Con tal fuerza:--  
*Persil.* Es vano intento.  
*Lidau.* De vista se perdiò, y pues  
nos hallamos con el riesgo,  
de que en enemiga Patria  
nos arrojassen los Cielos;  
y aunque mas desconocidos,  
es peligrosa el meternos

*Andando el Teatro.*

la tierra adentro, en lo oculto  
de estos arboles espesos,  
que nigan la entrada al dia,  
la noche esperar podemos.

*Persil.* Temo, que el haver hallado  
à Lidauo, sea otro nuevo  
embarazo à mi designio.

*Lidau.* Dissimula. *ap.*

*Persil.* Pues nos vemos  
por ahora resguardados  
del peligro, que los ecos  
de la musica, y la caza  
cessaron, hasta que el tiempo,  
que es en las resoluciones  
el mas seguro Muestro,  
nos vaya guiando al rumbo,  
que hemos de tomar, te ruego  
me digas, como à esta Isla  
llegaste, no mis acentos  
publiquen, como llamado.

Vengo à Thesalia de Admeto,  
que à Cintia escondida guarda,  
por mi dicha. *Lidau.* Estadme atento.  
Despues de aquel infeliz  
tyrano fatal suceso,  
donde en un dia espiraron  
blasfones de tanto tiempo,  
pues muerto el Rey, presa Cintia,  
todos los muros desechos,  
los Palacios arruinados,  
envilecidos los Templos,  
apurados los thesoros,  
y captivos los esfuerzos,  
no haver querido Thesalia  
dexar Presidios en Delphos,  
no fue falta de codicia,  
sino sobra de desprecio,  
poniendo por guarniciones

nuestros propios desfalientos,  
despues que Irifile fiera,  
forda à los humildes ruegos  
intratable se negò,  
ò yà al cange, ò yà al concierto,  
dando por tyрана escusa  
decir, que Cintia havia muerto,  
frustrando las esperanzas,  
que la pedian à precio  
de toda la Isla, y de quantos  
con amante fiel obsequio,  
por sola una libertad,  
se daban à cautiverio,  
despues que la confianza  
desesperò los intentos  
de la venganza, mirando  
tan destruidos los medios  
de la guerra, en la desdicha  
del pasado contratiempo,  
apelò nuestra congoja  
al Tribunal de los Cielos,  
donde à sus divinos Dioses  
nunca les faltan remedios;  
y aunque los Templos estaban  
en alevè ruina embueltos,  
hizo nuestra religion  
un altar en cada pecho,  
y la victima postrando,  
y à perfumes encendiendo,  
con lagrimas, y suspiros  
llegò à conseguir el ruego,  
subir por la intercessión  
de la sangre, y el incendio:  
y una Estatua del divino  
Apolo, que en el supremo  
Alcazar del dia, es  
claro corazon del Cielo,  
y auxiliar siempre piadoso  
de la gran Isla de Delphos,  
en el fervor de los votos  
empezò (raro portentoso!)  
à mover su sacro bulto,  
por facilitar con esto  
el prodigio de las voces,  
con el de los movimientos:  
empezò hablar, y empezaron  
los ojos à quedar ciegos,  
sin resistir el activo

esplendor de sus acentos,  
no se ha de saber de Cintia,  
dixo, ni ha de tener Delphos  
felicidad, hasta que haya  
alguno, que abraze un Templo  
del Amor, con cuyas voces  
se restituyò al primero  
sèr, bolviendosele al marmol  
su constancia, y su silencio:  
respirò la triste plebe  
afligida, conociendo  
ser en su infelicidad,  
aunque dudoso, consuelo;  
y discurriendo por quantas  
noticias hallar pudieron,  
entre Mercaderes, y entre  
Peregrinos forasteros,  
que eran lo que mas razon  
tenian para saberlo,  
no se hallò en todos alguno;  
que nos dixera, que Reyno,  
que Provincia, que Region,  
que Monarchia, que Imperio  
Templo al Amor consagraba  
en publico rendimento;  
pues el Oraculo es fixo,  
que no hablaba con aquellos,  
donde con ocultas aras  
tiene en cada vida un Templo,  
pues à estos no llegarla  
mas incendio, que su incendio.  
Con aviso tan dudoso,  
tan obscuro, tan incierto,  
tu, y yo, que por nuestra sangre  
eramos solos en Delphos,  
los que debieramos ir  
à solicitar, que el Reyno  
gozasse Cintia, ò à que  
desahuciados los remedios  
de hallarla nuestra razon,  
hablasse nuestro derecho,  
llevados de dos motivos  
tan grandes, aunque entre ellos  
no haya el de que pueda Amor  
mover nuestros nobles pechos,  
pues que siempre, ò una amenaza,  
ò un Oraculo, ò un miedo  
tuvo à Cintia en una torre,

El primer Templo de Amor.

fin que ni aun la viesse el viento,  
 Llevados (buelvo à decir)  
 de estos motivos, creyendo  
 que solo podia dar  
 fin à tanto sentimiento,  
 como el Oraculo dixo,  
 el Templo abrasar: al riesgo,  
 dimos nuestras esperanzas  
 por caminos tan diversos,  
 por tan encontrados rumbos,  
 que ollamos con nuestros remos,  
 tu el cristal del Elefponto,  
 yo la espuma del Egèo.  
 Corri diferentes Islas,  
 arribè à distintos Reynos,  
 reconocì estraños Golfos,  
 y pisè ignorados Puertos;  
 mas en vano, que en ninguno  
 pudo encontrar mi desvelo  
 noticia, de què Region  
 encerraba en si tal Templo;  
 pero aun no desesperado,  
 bolví à dar al mar el leño,  
 quando conjurado contra  
 el bagel su ayrado ceño,  
 à soplos en las espumas  
 rizaban el movimiento,  
 y al arbitrio de sus iras,  
 de una ola en otra, corriendo  
 hacian mayor el fusto,  
 con diferenciar el riesgo,  
 hasta que llegando yà  
 su enojo al ultimo extremo  
 para acabar con las vidas,  
 se juntaron sus esfuerzos,  
 y arrojandonos furiosos  
 contra esos altos sobervios  
 peñascos, que por testigos  
 de su crueldad los pusieron,  
 solo Libio, y yo pudimos  
 tomar tierra, mas no puerto;  
 quando, aunque sin la noticia  
 de tus fortunas me veo,  
 puedo inferir, que fabràs,  
 que esta es Thesalia, y que el riesgo  
 de hallarnos aqui, no es  
 menor que el del mar, sabiendo,  
 que dice Irifile:-

*Dentr. Irifil.* Nadie la mate,  
 porque à mi esfuerzo  
 solo ha de acabar.

*Voces.* Ataja. 1. A la selva.  
 2. Al bosque. 3. Al Templo.

*Perfil.* La batida, que confusos  
 antes vertió sus acentos,  
 yà declarados avisan,  
 el que Irifile à este puesto  
 se acerca. *Lidau.* Pues rerirados  
 en lo intrincado, y espeso  
 del monte, hasta que la noche  
 tienda sus lobregos velos,  
 podemos estàr. *Perfil.* Bien dices.

*Libio.* Aprisa, que llegar veo  
 treinta mil hombres, segun  
 los ha contado mi miedo.

*Dent.* Por aqui, por aqui và.

*Perfil.* Vanaos, Lidauro.

*Lidau.* Siguiendo voy tus pisadas. *Vanf.*

*Dent.* Huye, Clori,

huye, Sirene. *Dent.* No puedo,  
 que del miedo los chapines  
 me estorvan.

*Salen todas las Damas huyendo, y detrás  
 de ellas Cintia.*

*Cint.* Quando severos  
 hados, haveis de cessar  
 en vuestras iras? *Todas.* Ay Cielos!

1. Què nos coge. *Siren.* Què nos traga,  
*Irifil.* Aunque alas te preste el viento,  
 despojo has de ser:-

*Sale Irifile con un venablo, y al irle à  
 herir, se hinca de rodillas.*

*Cint.* Aguarda,  
 no me mates. *Irifil.* Què portentoso!

*Flor.* Sirene, la fiera ha hablado.

*Siren.* No me admiro, pues que vemos  
 cada dia fieras que hablan,  
 y mucho. *Irifil.* Monstruo:-

*Voces de hombres, y salen con Admeto.*  
*Todos.* Lleguèmos,  
 que aqui està.

*Admet.* Señora (ay triste!)  
 ay infelice! què veo?  
 Cintia aqui: yà aleve influxo  
 cumpliste con tu decreto:  
 viendote tan empenada



De Don Melchor Fernandez de Leon.

en la caza: ha hablar no acierto. *ap.*  
*Irisfil.* A buena ocasion llegastes:  
Monstruo extraño, que compuesto  
de humana voz, trage bruto  
tosco aliño, claro acento,  
ponen tus contrariedades  
dificultoso el empeño,  
de que muevas con lo humano,  
ò que irrites con lo fiero:  
aparta del rostro esse  
dilatado ondofo negro  
pielago, con que te inundas  
de tanto azabache crespo,  
y di quien eres. *Admet.* Aquina  
echò la desgracia el restolus on  
*Irisfil.* Di, quien eres? *Cint.* No lo sè.  
*Irisfil.* Como à estos bosques espesos  
has venido? *Cint.* No lo sè.  
*Irisfil.* Qué origen tu nacimiento  
tuvo? *Cint.* No lo sè tampoco. *el*  
*Irisfil.* Y como es tu nombre? *Cint.* Menos  
lo sè, pues un infelice  
parto de estos riscos fieros,  
como puede saber mas  
de que es hijo de uno de ellos?  
*Irisfil.* Pues de lo humano te apartas,  
que me abres la senda  
de tratarte como à bruto;  
y así, de este agudo acero:  
*Admet.* y *Cint.* La punta  
aparta, señora, que si  
mi vida: *Irisfil.* Qué veo?  
rara hermosura!  
*Siren.* Jamàs se ha visto en tan poco  
tiempo, que una fiera pàsse à ser  
hermosa, y mas no teniendo  
el tocador à su lado.  
*Irisfil.* Alza, prodigio, del suelo;  
y pues que ya desmentidas  
con señas de lo perfecto  
estàn las de lo horroroso,  
olvida el horror primero,  
y di quien eres, fiando  
en el extraño, en el nuevo  
rumbo, con que à mis rigores  
llegan oy tus sentimientos,  
que hará mi piedad contigo,  
lo que con otra no ha hecho.

*Admet.* O quien pudiera acordarla  
lo que le avisè, temiendo  
sucediesse esta desdicha!  
de que, pues, la dotò el Cielo  
de tan dulce voz, usàra  
de ella, por si acaso: *Irisfil.* El miedo  
olvida.

*Cint.* Procure el labio,  
pues obligada me veo  
à usar de lo que otras veces  
me tiene avifado. Admeto,  
por si encuentro la dulzura  
en manos del desaliento:  
Quien extrañare, que yerta  
la voz, sin ley el aliento,  
cercada de ansias, presa  
del fusto, y atada al miedo,  
caato, tome mis desdichas,  
no encontrando mas remedio,  
que ver si su inclinacion  
puede rendirse à mi acento:  
veamos si hace lo mismo?

*Irisfil.* No respondes?  
*Cint.* Yà obedezco: *Coplas arietadas.*

*Canta.* Hija soy de las rocas,  
à quien el mar sobervio  
engasta, y en la turbia  
de sus cristales crespos,  
una vez es adorno, y otra riesgo.  
Las primeras auroras  
de mi conocimiento  
las hallè en una gruta,  
cuyo pàlido hueco  
sirviò de cuna, y era monuento.  
Aquí sin mas noticias  
mas leccion, mas precepto,  
de la que se reparten  
por naturales fuetos,  
con mi ignorancia fue mi edad crecien-  
No sè que haya otra cosa,  
que este monte, y aquel Cielo,  
y que igualmente  
à uno troncos espesos,  
y à otro brillante turba de luceros.  
Oy que à buscar salia  
el preciso sustento,  
que es bruto, pez, y ave,  
fuele en sus elementos

El primer Templo de Amor.

concederme la tierra, el agua, y viento.

Oygo tropèl confuso,  
que en desiguales ecos  
de diferentes voces,  
al oido suspenso,  
solo le declaraban el estruendo:  
Y à poco espacio miro,  
que todo aquel esfuerço,  
que todo aquel corage,  
se irritaba severo

*Titubeando.*

contra solo mi triste desaliento:  
Y no hallando la Gruta,  
la ceguedad del miedo,  
el palmo del peligro,  
de la congoja el riesgo,  
y el ahogo fatàl del sentimiento.  
Rendida (ay infelice!)  
à quien (hablar no acierto)  
era (la voz fallece)  
que (proseguir no puedo) *Desmayase.*  
acabè de una vez: valedme, Cielos.

*Siren.* Rendida cayò al desmayo.

*Irisfil.* Raro prodigio! *Admet.* Alentèmos,  
corazon, que ha succedido  
mejor, que esperaba. *Irisfil.* Al Templo  
la llevad, y de su vida  
tened el cuidado mesmo,  
que de la mia, pues sea  
lo nunca oido, ò lo nuevo  
de tan estraño prodigio,  
ò el dulce harmonioso acento  
con que se explicò, me lleva  
la piedad con tan violento  
impulso, que desconozco  
el que nazca de mi pecho.

*Flor.* Ayudanos à llevarla.

*Siren.* Perdoname, que no puedo,  
pues fer mete desmayados,  
es peor, que mete muertos.

*Irisfil.* Llevadla, y pues tu fuiste *Llevarla.*  
en otra ocasion, *Admeto,*  
à quien le fiè un rigor,  
fiarte una piedad quiero:  
Cuidad de esta vida, como  
de la otra muerte, advirtiendole,  
sentirè, que esta no viva,  
casi en aquel grado mesmo,  
que llegarìa à sentir,

que la otra no huviesse muerto.

*Admet.* Señora, siempre à tu gusto  
(quien se viò en igual empeño!)  
rendido:— *Dentro voces, y espadas.*

*Unos.* Mueran. *Otros.* Matadlos,  
si se resisten. *Irisfil.* Què es esto?

*Salen Soldados, y un Capitàn acuchillando*  
*à Lidauro, Persiles, Lidoro,*  
*y Libio.*

*Lid.* Cobardes, aunque sois muchos,  
aun mas son nuestros alientos.

*Irisfil.* Tened, còmo en mi presencia,  
ofitados, y defatentos,

os atreveis. *Cap.* Gran señora,  
no acuses de atrevimiento

à la obediencia: estos hombres,  
que acaban de tomar puerto,

llegaron à los recintos

vedados, en quien has puesto

la guarnicion de Soldados,

que guardan su entrada atentos;

y como es tan apretada

la orden, que de esto tengo,

para prender, ò matar

al que llegue, por zelo

de que se introduzca alguna

secrета Espia de Delphos,

los acometì; y no fo'lo

ofitados se defendieron,

pero quitando à un Soldado

la espada el uno de ellos,

hasta aqui llegaron, donde

que nos disculpes espero

nuestro arrojo, pues que fue

nacido del temor ciego,

de que al Templo del Amor

se acercassen. *Lid. y Pers.* Què oygo, Cic-  
Templo del Amor no dixo? (los!

*Irisfil.* Còmo atrevidos, sabiendo

que son leyes inviolables

las leyes de mis preceptos,

ofais:— *Persil.* A tus pies rendidos,

señora:— *Lid.* A tus plantas puestos:—

*Persil.* Que la disculpa nos oygas,

te suplicamos. *Admet.* Què veo?

*Persiles* es: ò què tarde

llegan siempre los remedios

en las desdichas!

*Irisfil.*

De Don Melchor Fernandez de Leon.

*Irif.* Pues: que disculpa  
puedel ser medio  
de hacer menor el delito?

*Persil.* Ser (rara beldad) los reos  
tan incapaces de que  
pueda abrigarse entre ellos  
la culpa, como ser unos  
infelices pasajeros;  
tan infelices, que aun antes  
que de un uracan sobervio  
la ira les echasse à fondo,

el limitado, el pequeño  
caudal con que comerciaban,  
eran dos pobres objetos  
de la fortuna: mirad,  
si despues de tan gran riesgo,  
y de haver salvado solo  
la vida, tendran aliento  
para mas, que para ver  
si pueden cobrar aliento.

En esta Playa arrojados  
quedamos; y discurriendo  
sin mas noticia, que el susto,  
ni mas aviso, que el miedo,  
llegamos, adonde armada  
Troça, sin decir primero  
la causa de su corage,  
irritados embiltieron  
con nosotros; y juzgando  
en la ocasion, sitio, y tiempo  
en nuestra inocencia, ser  
mas que Guardas, Vandoleros,  
la defenfa procuramos,  
y à tus pies:--

*Lidaur.* Decir podemos,  
no solo tener noticia  
de tu sagrado Decreto;  
pero ignorar hasta oy,  
que haya en Isla alguna Templo  
dedicado à Amor.

*Irif.* No es mucho  
que lo ignoreis, Estrangeros,  
quando la prisa con que  
fin à su fabrica dieron  
mis votos, fue tal, que aun  
la ignoraron los deos.  
Como à quien una vez vi,  
otra vez à mirar buelvo?

Y de adonde sois?

*Persil.* De Chipre.

*Irif.* Haveis pasado por Delphos?

*Persil.* No señora, pues la fuerza  
de tus victorias la ha puesto  
en tan misero parage,  
que està incapaz de comercio.

*Irif.* Su Reyna murió?

*Admet.* Ha tyrana! *ap.*

*Lid. y Persil.* Así la fama en sus ecos lo

*Irif.* Pues llegasteis *(publica.*

à tan venturoso tiempo,  
como en dia, que olvidando,  
à merced de algun secreto  
influxo, vencen mis ojos,  
el rigor que hace mi ceño,  
las piedades exercita,  
gozad de sus privilegios:  
abfueitos estais; y en tanto  
que reparados del riesgo  
quedan vidas, y caudales,  
aqui os estad, advirtiendo,  
que antes de partir me haveis  
de dàr cuenta: sin mi, aliento,  
Astros, que violencia es esta?

*Lid. y Persil.* A tus pies, señora, puestos:--

*Persil.* A tan grande beneficio,  
y à tan divino fugeto  
como le exercita, solo  
es propio culto el silencio.

*Irif.* Vamos, Sirene, Sirene. De quando  
acà piadosa te veo? *Irif.* No lo sè.

*Lid.* Ha Libio. *Persil.* Lidoro.

*Los dos.* Que decis?

*Lid.* Que yà los Cielos

descubren, que hay en Thesalia  
dedicado à Amor un Templo.

*Siren.* Señora, dime, que llevas?

*Irif.* Que sè yo lo que me llevo.

*Admet.* Que he de decir à Persiles,

quando me hallo con empeño  
mayor de guarda de Cintia?

*Lid.* Sacros Dioses:--

*Persil.* Claros Cielos:--

*Irif.* Hado injusto:-- *Adm.* Gruel destino:--

*Libio.* Gracioso de cumplimiento:--

*Lid.* Quando afables:--

*Persil.* Quando pios:--

El primer Templo de Amor.

*Iris.* Porque ayudo:—  
*Adm.* Porque fiero:—  
*Lid.* Templareis vuestra amenaza?  
*Perf.* Tendrán fin mis sentimientos?  
*Iris.* Mudais en piedad la ira?  
*Adm.* Vais peligros añadiendo?  
*Libio.* Tendré lugar de decir,  
aunque de pasión, un requiebro?  
*Todos.* Mas quando en mis sucesos,  
no es la fortuna pródigo  
de riesgos?

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Flora, Sirene, y otras Damas.*  
*Flor.* Con quien, Sirene, has dexado  
à la Reyna? *Siren.* Es escusada  
pregunta, pues tan pagada  
de la salvage ha quedado,  
desde que su buena estrella  
de estos montes la sacò,  
desde que se desmayò  
cantando, que un punto de ella  
no se quita; y tanto alcanza  
en su cruel inclinacion,  
que es sola su diversion,  
su gusto, y su confianza.  
*Flor.* Joyas, preseas, y trages  
costosos ha reparido  
en su adorno.  
*Siren.* Siempre han sido  
venturosos los salvages.  
*Mug. 1.* Su voz es la que se lleva  
mas el gusto, que ninguna.  
*Flor.* Siempre se anda la fortuna  
buscando una cosa nueva.  
*Siren.* Otras mas aventajadas  
hay en el corro.  
*Flor.* Señora, no murmuremos ahora,  
que parecemos criadas,  
por si acaso sale: ca,  
amigos, de trabajar  
tratemos, pues es cantar  
la acostumbrada tarèa,  
que nos manda por labor,  
poniendonos su porfia,  
la selva de la harmonia  
por musico bastidor.

*Mug. 2.* Què tono hay diferente  
que probar? *Flor.* El del Laurèl,  
*Siren.* No ha de ser fino es aquel,  
de la Rosa, y de la Fuente.  
*Cantan.* Qual dexa mas explicada  
de amor la passion severa?  
*Cant. Siren.* Aquella fuente parlera:  
*Cant. Flor.* O aquella flor recatada:  
*Siren.* En el cristal va cifrada  
la eloquencia del Amor.  
*Flor.* El silencio de la flor,  
con rethorica fragante,  
dice su dolor amante.  
*Las dos.* Con que es la razon probada,  
que dexa mas explicada  
de amor la passion severa.  
*Siren.* O aquella fuente parlera,  
*Flor.* Aquella flor recatada:  
*Todo el Coro de repente.*  
Luego es la razon probada,  
que dexa mas explicada, &c.  
*Cant. Siren.* Mantener la passion muda,  
sobre parecer tibieza,  
es poner à la fineza  
en el riesgo de la duda:  
no hay quien al dolor no acuda  
con lastima lisongera,  
para decir lo que quiera;  
pues como me negaràs,  
que explica su passion mas  
*El Coro, y ella.* Aquella fuente parlera:  
*Cant. Flor.* Logra un callado tormento  
segura la estimacion,  
pues toda su explicacion  
se convierte en sufrimiento:  
recatar el sentimiento,  
no es porque estè mitigada  
la passion, sino aumentada;  
pues como me negaràs,  
que explica su passion mas  
*Coro, y ella.* Aquella flor recatada:  
*Cant. Siren.* Muy poco el dolor obliga  
à aquel, que callar le dexa.  
*Cant. Flor.* No dàr à entender la queixa,  
es primor de la fatiga.  
*Siren.* Diga su queixa. *Flor.* No diga.  
*Ella, y Cor.* Que dexa mas explicada  
de amor la passion severa.

De Don Melchor Fernández de León.

*Sirene, y unas.* Aquella fuente parlera:  
*Flora, y otras.* Aquella flor regalada:  
*Las dos.* Que dexa mas explicada, &c.  
*Salen Irifile, y Cintia por una puerta, es-*  
*tando repitiendo el estruillo.*

*Irifile.* Sirene, Martiña, Flora, y  
callad.

*Sirene.* Albricias, garganta.

*Irifile.* Pues no oygo lo que se canta,  
ni me oyen lo que se llora, y  
no mi dolor aumenteis.

*Sirene.* Por qué con tales extremos?  
No nos mandas que cantemos?

*Irifile.* Ahora mando que calleis.

*Sirene.* Condicion tan importuna  
quien jamás vió?

*Flora.* Es una fiera.

*Irifile.* Idos todas allá fuera,  
idos, no quede ninguna.

*Sirene.* Obedecida serás,  
aunque llore la fineza,  
que solo con tu tristeza  
quedes.

*Vanse, y quiere irse Cintia, y la de-*  
*tiene Irifile.*

*Irifile.* También tu te vas?

*Cintia.* Si de tu ley fui testigo,  
por qué he de imaginar yo,  
que quien con todas habló,  
no habla, señora, conmigo?

*Irifile.* Porque tu logras las raras  
preeminencias que quisieran,  
y antes mandé que se fueran  
todas, porque tu quedarás.

*Cint.* Buervo à bésar por tan nuevas  
honras, tus pies.

*Irif.* A mis brazos  
sube como à firmes lazos  
de mi amor.

*Cint.* Donde me llevas, fortuna?

*Irif.* Y puesto que ha sido  
tal el secreto poder  
de esse influxo, que vencer  
con tal violencia ha podido  
mi condicion tan severa,  
siendo accion tan prodigiosa  
empezar yo lo piadosa,  
como tu dexarlo fiera.

sin que nunca aya querido  
cuidadosa examinar,  
què Reyno, què Isla, què Mar  
te dió el sér, ni qual ha sido  
tu origen, pues el que fuere  
carino, y llegare à ser  
pasion, nunca ha de saber  
mas de que sabe que quiere,  
y te quiero tanto, que  
irritando mi memoria  
aquella pasada historia,  
que de Cintia te conté,  
(te acuerdas de la que digo)  
la Infanta de Delfos.

*Cintia.* Di,  
que me acuerdo como si  
fuera el suceso conmigo.

*Irif.* Siendo el mas aborrecido  
objeto, que el alma advierte,  
aun mas allá de la muerte.

*Cintia.* Ha tyranal!

*Irif.* Oy he querido,  
y à todos tengo mandado  
te llamen Cintia, por si  
el nombre que aborrecí,  
templá mi enojo mudado,  
tanto, que aquel que primero  
se vió, que si antes servia  
à quien mas aborrecia,  
aora sirva à quien mas quiero,  
puesto, Cintia (à repetir  
buelvo) que sola tu has sido  
la que yo mas he querido,  
seas sola à quien descubrimos  
una ansia llegue tan muda,  
una pena tan callada,  
que solo vive librada  
su explicacion en lá duda,  
y que mi conocimiento,  
corrido, y avergonzado,  
à mas no poder, lo ha fiado  
solo de mi pensamiento,  
y aun este en el desvario,  
que causa mal tan cruel,  
ha procurado fiel  
darle à entender que no es mio,  
y oyeme atenta: Aquel dia,  
que en el monte te encontré

El primer Templo de Amor.

mi fuerte, y que interrumpió  
un delirio tu armonia,  
de que quedé tan pagada,  
à mis pies dos prisioneros  
Mercaderes estrangeros  
traxo la gente, que armada  
guarda toda esta ribera,  
que con eterno verdor  
el primer Templo de Amor  
ciñe.

*Cintia.* Oye, señora, espera,  
y logre el que à disculpar  
llegué, que quando te vales  
por testigo de tus males,  
de mi, te quiera estorvar  
una duda.

*Iris.* Y qual ha sido?  
dila.

*Cintia.* Es, que aviendo escuchado  
de tu voz quanto has hablado  
de este Templo, que no ha avido  
Isla, Reyno, ni Region,  
que Templo al Amor dedique,  
y que tu desden publique,  
que à esta (no sé si pasion  
llame, ò Deidad, pues que dudo  
lo que es) tu pecho ha estado  
tan rebelde, y obstinado,  
què razon moverte pudo  
à este culto, que à ofrecer  
nadie le llegó jamás  
en Provincia alguna, y mas  
no avicudole menester.

*Iris.* *Cintia*, creerás, que aun en esta  
duda me has lisongeadó;  
y pues tambien has dudado,  
escuchame la respuesta.  
Si indevoto, ò importuno  
el Orbe, al Amor negò  
Templo, no avia de hacer yo  
cosa que no hizo ninguno?  
Fabricarle acuerdo ha sido,  
libre de su ira fue  
atenta el pagarle, el que  
no se me huviera atrevido;  
y en tan estraña excepcion,  
fue muy justo en mi nobleza  
pagarle tanta fineza

con tanta veneracion.  
Pero èl, riguroso, y fiero,  
hizo que contra mi vida:  
mas pues estàs respondida,  
atar el discurso quiero.

Dos hombres (buelvo à decir)  
presos traxeron, y hallé  
en uno deillos, no sé  
què nuevo modo de oír  
sus voces, que aquel sonido  
tan estraño, y tan violento  
llegò, que traxo su acento  
una calidad de ruido,  
tal, que quando le escuchaba  
mi oído, no distinguia  
si era voz que respondia,  
ò acento que violentaba.

Esta secreta crueldad  
nueva especie de traycion  
impulsò en mi corazon  
la nunca usada piedad  
de perdonarlos, y aun ví,  
en no sé què alhago fiel,  
què el ser piadosa con èl,  
no me estaba mal à mi.  
Dexo esta vana porfia,  
que mi razon avassalla,  
que yo bolverè à buscalla,  
y voy à que de una espia,  
que en Delfos ha mantenido  
con politica discreta,  
mi confianza secreta:—

*Cintia.* Cielos, què oygo!

*Iris.* Oy he sabido,  
que dos de los principales  
parientes de *Cintia*, en quien  
por sangre, y valor se ven  
heroycos timbres Reales;  
atiendeme, porque no  
vaya el nombre confundido.

*Cintia.* Vè, señora, prosiguiendo,  
que ya sé que no soy yo.

*Iris.* De Delfos se han ausentado,  
sin que allà se aya podido  
por mi espia haver sabido,  
què causa los ha obligado:  
lo que antes la pena mia  
te contò junto con esto,

De Don Melchor Fernandez de Leon.

me obliga (mira què presto  
buelvo à buscar mi porfia)  
me obliga oy à imaginar  
si fon estos, que ignorados  
vienen aqui disfrazados  
con intento de vengar  
la muerte de Cintia, pues  
solo à su valor tocaba;  
y aunque tanto me importaba  
el averiguarlo, es  
esta nueva ceguedad  
de tan aleve poder,  
que mas quisiera tener  
razon para la crueldad,  
y de mi ya se retira  
tanto mi firme constancia,  
que admitirè la ignorancia  
por no despertar la ira;  
pues si llego averiguar,  
que ellos son, preciso es  
castigar uno, y despues  
no se si me ha de pesar,  
siendo tan cruel, tan severa  
esta infiel contradicion,  
que no alcanza la razon  
à discurrir; pero espera,  
que si no me engaño, vienen  
juntos.

*Cintia.* Oyendo, y dudando *apart.*  
lo que escucho estoy.

*Iris.* Usando  
de la licencia que tienen,  
tù, pues, que sabes las dos  
dudas de mi fiero mal,  
lo averigua.

*Cintia.* Dime qual es. *Yendose.*

*Iris.* Que se acercan, à Dios. *vase.*

*Cintia.* Aguarda: Podrà el discurso  
mas perspicaz atreverse  
à imaginar una idèa  
de tantas, tan diferentes,  
tan contrarias, como à mi  
en realidad me suceden?  
Irisile à un tiempo mismo  
me agravia, y me favorece,  
me mata, y me dà la vida,  
me lisongea, y me ofende,  
y poniendome mi propio

nombre, ignorando quien fuesse,  
Cintia en el monte me ama,  
Cintia en Delfos me aborrece,  
de mi Reyno las noticias  
me dà, y me encarga que intente  
saber si es alguno de estos  
estrangeros, que aqui vienen,  
los que de allà faltan, quando  
Admero dicho me tiene,  
que aguardaba oy à Perfles,  
que à libertarme viniesse;  
y quando yo (aunque jamàs  
los vi) sabia que este,  
y que otro Lidauro, eran  
mis principales parientes,  
à mi secreto hace dueño  
de su passion, y en tan fuerte  
abismo de confusiones  
me hallo, quando no concede  
el tropel de tantas dudas  
ni aun lugar para que piense  
un instante si los Hados  
dispondrán: pero aqui vienen,  
sin que crean que los miro,  
al passo estare.

*Salen Perfles, y Lidauro, y Libio que  
dandose al paño.*

*Perfil.* Aqui puedes  
aguardarme, pues en busca  
del dulce imàn que me mueve  
voy, que despues hablaremos.

*Lidaur.* Mira si en tu alcance quieres  
que vaya. *Perf.* No, pues ir solo  
es mejor.

*Cintia.* Uno parece que  
se ha buuelto.

*Libio.* En fin, señor,  
ha caido este pobrete  
en la red de Amor?

*Lidaur.* Los ojos  
de Irisile, que en alegre  
copa traydores brindaron  
dulces testigos ardientes,  
asi le han puesto.

*Libio.* Y nosotros  
què hacemos? que al fin ya riene  
Perfiles entre suspiros,  
ansias, congojas, desdenes,

El primer Templo de Amor.

inquietudes , y esperanzas,  
algo con que entretenerse;  
pero tu , y yo Amo , y Criado  
del Yermo , con tan esteril  
corazon , que ni uno , ni otro  
jamàs se ha visto que engendre  
humo , que tenga el menor  
vifo de que ha de esconderse,  
de què servimos al mando?

*Lidaur.* De que no amando yo , queme  
el primer Templo que tuvo  
de Amor la Deidad alevé;  
y Cintia:- pero una Ninfa  
de las que la alfombra verde  
del prado adornan ; me escucha.

*Cintia.* Cintia dixo ; y pues que tiene  
mi curiosidad la causa  
de que así Irifile quiere  
que me llame , à un tiempo mismo  
con ella , y conmigo llegue  
à cumplir ; quien llama à Cintia?

*Lidaur.* Quien no presumió que huviesse  
quien le escuchasse ; mas ya  
que huvo quien su voz oyesse,  
què os importa à vos , que yo  
nombre à Cintia?

*Cintia.* Como puede  
no importarme que me llamen,  
y escucharlo. *Lidaur.* Luego esse  
es vuestro nombre? No he visto  
tan rara beldad.

*Cintia.* Muy huésped  
debeis de ser en Thesalia,  
quando lo ignorais.

*Lidaur.* Muy breves  
dias ha , que à sus arenas  
me arrojò el mar , que inclemente  
llamé hasta aqui.

*Cintia.* Y desde aora? *Lid.* Piadoso.

*Cintia.* Si fuesse este  
Perfiles , no me pesàra.

*Cint.* Por què? *Lib.* Porque el mar se suele  
vestir una vez de azul,  
y otra vez vestir de verde.

*Lidaur.* Porque siguiendo el concepto  
de esse loco , pues à veces  
tropiezan con la razon.

*Libio.* Merced que usted me hace siempre.

*Lid.* Quien no viò jamàs sino iras  
de su influxo , y de su suerte  
rigores , y llega à parte  
donde blando le amaneca  
un astro de cuya luz  
todas las demàs aprenden,  
no serà impropia confianza  
esperar que feliz puede  
à esplendor tan soberano  
su sombra desvanecerse.

O si la Cintia que busco,  
como esta que hallo fuesse! *à Libio.*

*Libio.* Si ella es Cintia , y es hermosa,  
averiguar mas no llegues:  
dì quien ha de enamorate,  
tus ojos , ò tus parientes?

*Cintia.* Sois acafo uno de aquellos  
derrotados Mercaderes  
de Chipre?

*Lidaur.* Uno de ellos soy.

*Cint.* Averiguar mas no intente.  
Què mercancias la Nave,  
que se perdió , traia? *Lib.* Fuelles.

*Lidaur.* Calla , loco.

*Libio.* Y fue la causa  
principal para perderse,  
porque todos se juntaron  
à soplar , y con el fuerte  
ayre , la Nave fue à pique.

*Lidaur.* No tanto à venir me mueve  
peregrinando el deseo  
de que facil se comercien  
algunas mercaderias,

como el ansia de que llegue  
mi dicha à hallar una joya,  
que los pyratas alevés  
me robaron.

*Cintia.* Què he escuchado!  
Y què era la joya? *Lid.* Un Phenix  
de una piedra tan estraña

como el propio ; pues si à este  
ninguno ay quien le aya visto,  
à ella de la propia suerte  
nadie la viò.

*Cintia.* Què mas claro  
lo ha de decir ? y hasta verle  
restaurador de essa joya,  
claro està , que vuestra suerte



De Don Melchor Fernandez de Leon.

- será infeliza. *Lidaur.* Puede ser en el  
Corazon, que hechizo es este? *ap.*  
*Cint.* Ojos, decid, que haveis visto? *ap.*  
*Lid.* Que otra tan preciosa encuentre:  
*Cint.* Profeguid. *Lid.* Que su valor:  
*Libio.* Hombre, apricta. *ap.*  
*Lidaur.* Tanto lleve  
mi inclinacion: - *Lib.* Otro trago:  
*Lidaur.* Que sea bastante à que dexe:  
*Cint.* De buscar la otra? *Lid.* No sè.  
*Libio.* Atragantose.  
*Cintia.* Tambien puede  
fer, que yo os de una noticia:  
Corazon, no te despeñes.  
*Lidaur.* Decid.  
*Cint.* Y tan importante: - *Lib.* Ea valor.  
*Cintia.* Que aproveche:  
*Lidaur.* A que se halle la perdida, im  
d à que la nueva se encuentre:  
*Cint.* No sè tampoco. *Lib.* Trancose  
tambien de la propia fuerte.  
*Lidaur.* No profeguis la noticia?  
*Cintia.* Pues decidme, acafo tiene  
menor merito, mi duda,  
que effotra, para que llegue  
à fatisfaceros antes,  
que vos à mi? *Lid.* Si supieffeis  
quanto importa que yo calle  
mi dolor: - *Cint.* Si conocieffeis  
quanto aventuro en decir  
mas de lo que he dicho:  
*Los dos.* Puede  
fer, que mudando la quexa,  
vuestra voz me respondiessè.  
*Cantan dent.* Callad, labios infelices,  
puesto que ay dolor que tiene  
mas riesgo en el explicarse,  
que tuvo en el padecerse:  
*Cintia.* Por mi essa voz respondiè.  
*Lidaur.* Y por mi tambien.  
*Cintia.* Pues quede  
para los dos admitida  
la escusa, y ninguno llegue  
à decirlo. *Lid.* Esse partido,  
señora, no le conviene  
à mi passion admitirle.  
*Cintia.* Por què?  
*Libio.* Porque ay mas que veinte  
rayas de ventaja en vos,  
y estotro es un innocente.  
*Lidaur.* Porque aunque yo en una parte  
no sea possible atreverme  
à declarar, puedo en otra:  
que quien oy, señora, tiene,  
aun en los cortos instantes  
de lo que el pecho padece,  
tanto derecho en el alma,  
bien pudiera. *Cint.* Y os parece  
por ventura, que tendrà  
menores inconvenientes  
decir essa, que callar  
essotra? *Lid.* Quando no fuisse  
el decirlo mas que un noble  
ardor, que en las reverentes  
aras del respeto sirva  
con incendio tan decente,  
que ignore aun el consumirse  
el modo del encenderse.  
*Dent. cant. Siren.* Retoricas tiene el alma  
en su silencio eloquente,  
que hablan quando se retiran,  
aun mas que quando se atreven.  
*Lidaur.* Retoricas tiene el alma, &c.  
Y pues que por mi responde  
essa voz: - *Cint.* La Reyna viene,  
idos de aqui. *Lid.* Pues en què  
quedamos? *Cint.* En que se empenè  
vuestro cuidado en buscar  
la joya perdida, y dexè  
lo demàs. *Libio.* Como es possible,  
si no tiene los poderes  
de effos ojos?  
*Lidaur.* Y decidme,  
acafo podrè atreverme?  
O si fuisse *Cintia* assi!  
*Cint.* O si assi *Perfiles* fuisse!  
A què os haveis de atrever?  
*Lidaur.* A esperar.  
*Cintia.* Mal medio es esse  
para un impossible; y pues  
todo el esfuerço que muestra  
para su remedio es  
para su daño, se advierte,  
que si lo dificultoso  
llega à tocar lo rebelde: - *(ble*  
*Cant. dent. Siren.* La senda de lo imposi-  
tan extraño rumbo tiene,  
que con los passos que busca,

El primer Templo de Amor.

con estos propios suspende.  
*Cint.* La fenda de lo imposible, &c.  
Y pues tambien os responde  
por mi esta voz, y no puede  
profeguir la mia, idos,  
que llega *Irisfile*. *Lid.* Dexe  
vuestra licencia un alivio  
à mi mal.

*Cint.* Qual es? *Lid.* Que llegue  
à permitir, que escondido  
en los tupidos cancelos  
de esta enredada espesura,  
aguarde à que:- *Cint.* Idos, que viene.

*Lidaur.* Mirad, que aquí espero.

*Cint.* En vano. *Lid.* Por qué?

*Cint.* Porque aora se buelve  
à quedar la duda en pie.

*Lidaur.* Con todo yo he de esconderme.  
*Sirene canta, y Cintia*: Callad, labios  
infelices, &c.

*Retirase Lidauero, y Libio, y Irisfile, y al  
passo la sale Cintia de suerte, que està de  
espaldas à Lidauero, y Persfiles  
al paño.*

*Irisfile.* No passe de aqui ninguna.

*Cintia.* Ay mas estraña, mas nueva  
linea, que esta que me eleva  
el passo de mi fortuna!

Si será *Persfiles*? *Lid.* No te muevas.

*Irisfile.* *Cintia* mia? *Cint.* Señora?

*Irisfile.* Con mi persona

buelvo à ti, por si el alivio

de mi dolor:- *Persf.* Sin podes

determinarme à llegar,

porque siempre anda el Amor

su beldad cobarde figo:

hablando con otra està.

*Lidaur.* Qué hermosa es! *Lib.* Quanto và,

señor, que acabas conmigo.

*Lid.* Por qué? *Lib.* Porque nadie ha hallado

un tan peligroso punto

como el de esconderse junto

à un recién enamorado.

*Cintia.* Y como sin señalar

qual era te fuiste, no

pude adelantarme yo

con èl, mas que à procurar

haber (ay tal confusion!) *aparte*

si acafo:- *Irisfile.* Hiciste muy bien;  
pero dime, esse con quien  
hablastes:- *Cint.* Fiera passion!

*Irisfile.* Azia donde:- *Cint.* Mal resisto  
tanta pena. *Irisfile.* Se fue, di?

*Cint.* Qué la diré? por allí  
presumo.

*Señala Cintia allado donde està Persfiles,  
y Irisfile le mira.*

*Irisfile.* Cielos, qué he visto!

èl es, absorta quedò

de èl el alma recatada:

*Cintia*, en aquella enfenada

puedes:- *Cint.* Sin duda le viò.

*Irisfile.* Està, mas con el cuidado

de avisarme, si es que viene

alguien. *Cint.* Fortuna, ya tiene

mi fuerte otro no esperado

dolor, sobre tantos; mira,

señora:- *Irisfile.* Qué, pues, reparas?

vete. *Cint.* Que si te declaras,

puede ser:- (qué mortal ira!)

*Irisfile.* No repliques, vete, y

por disimular mejor,

en el verde cenador

todas estàn, desde allí

puedes avisarme. *Cint.* Ya

obedezco, que le vicra!

ò mal aya la primera

linea, que en mi passion dà

el cruel buril, que reduxo,

con tan aleve rigor,

à que sea el postrer dolor

aun el primero dibuxo.

*Vase por enmedio.*

*Irisfile.* Ya sola (ay de mi!) he quedado;

y aunque lo sollicitè,

tan secreto es mi cuidado,

que juzgo se me ha olvidado,

el fin con que lo intentè.

*Lidaur.* Ya se entrò, figueme, *Libio*;

*Libio.* Sigote, hombre impertinente,

que con refabios de tibio

quieres lograr el alivio

con ser entrante, y saliente.

*Persf.* Sola queda; ea dolor,  
à que te atrevas te obligo,  
que en contrariedad mayor,  
no ay que crecer el temor,

mirar solo al enemigo.  
*Iris.* Palsion, quien ha de entender este tu ciego anhelar? folicitas aprender, y empiezas con olvidar el camino de saber?

*Pers.* No està alli? pues à què aguardas?

*Iris.* No està alli, pues à què vienes?

*Pers. y Iris.* Para què en tu alivio tardas?

*Pers.* Descas, y te acobardas?

*Iris.* Le buscas, y te detienes?

*Pers.* Llegarè, pero ay respeto.

*Iris.* Sabrè, pero ay pundonor.

*Los dos.* Que en tan desigual efecto:

*Pers.* Se hace secreto el Amor.

*Iris.* Se hace dolor el secreto.

*Pers.* Yo salgo, pero ay de mi lemosa.

*Iris.* Yo llego, pero ay temeraria.

*Pers.* Que en mi ciego frenesis:-

*Iris.* Que en mi callado dolor:-

*Pers.* Señora. *Iris.* Quien està aqui?

*Pers.* Quien no se ha diferenciado de estaua, y ocupar pudo su nombre, haviendo quedado con vuestra presencia mudo, y con vuestra voz elado; y de qualquier marmol frio, yo solo me diferencio en que pone el dolor mio en prision del alvedrio la libertad del silencio.

*Iris.* Como ofado, sin mirar, bebido que hablais conmigo, podèis la voz:-

*Pers.* Porque dar indicios de enmudecer, yo juzgo que no es hablar.

*Iris.* Hablar es, quando cifrado en un silencio atrevido està un dolor disfrazado.

*Pers.* Luego me habeis entendido todo lo que yo he callado?

*Iris.* Mal con vuestra vida estais, pues que yo entienda quereis esse dolor que oculrais.

*Pers.* Pues hasta que le entendais, decid, por què os ofendeis?

Y essa crueldad, que perdida à mi vida vèr quisiera, bien puede quedar vencida,

si no me dais otra vida, señora, con que yo muera.

*Iris.* Aun mas que darosla es no quitarla en el delito de escuchar no sè què acentos (corazon, què mal resisto) que està aium en lo turbado descubriendo lo atrevido.

*Pers.* La turbacion os ofende quando es de respeto indico?

*Iris.* La turbacion no me ofende.

*Pers.* Pues què os ofende?

*Iris.* El motivo de la turbacion; y asì, antes que vuestros delirios os lleven à pronunciar devàndos tan indignos, que sienta yo el escucharlos, y à vos os pese el decirlos (ò por mejor decir) antes que yo llore el precipicio, que temo, idos de Thesalia, pues ya (què en vano me animo) habeis experimentado la piedad de permitiros, que los caudales, y vidas reparèis.

*Persiles.* Agradecido, señora; yo en una parte debo estàr, quando examino vuestra piedad, no en la otra.

*Irisfile.* Por què?

*Persiles.* Porque no es lo mismo conseguir las conveniencias, que restaurar los sentidos; y si estos en vuestros ojos hallo que quedan recobrados, yo os buelvo lo recobrado, bolvedme vos lo perdido.

*Irisfile.* Como ofado:-

*Iris.* Pronunciais:-

*Iris.* Acentos:-

*Iris.* Que dicen en su delito:

*Can. Cint. dent.* Huyan de lo imposible ciegos delirios, porque es preciso, què el arrojò se encuentre con el castigo.

*Irisfile.* Esso que la dulce voz

dixo, vuestro acento dixo, aunque con la diferencia de que en el concepto mismo en vos se oye atrevimientos, pero en ella se oye aviso; y pues con esto me dice Cintia, que llega à este sitio solo gente, retirarme quiero, no me vean con elidos.

*Perfil.* Y decid, podrè esperar?

*Iris.* Qué es esperar? mal me animo.

*Perf.* Y podrè sentir? *Iris.* Tampoco, pues ay tan necios suspiros, que pasan à componer los meritos de los gemidos.

*Perfil.* Pues qué he de hacer?

*Iris.* Lo que ya otra vez esta voz dixo: Ella, y *Cint.* Huyan del lo imposible y ciegos delirios.

*Perfil.* Donde he de ir, que no lleve mi dolor siempre conmigo?

*Iris.* Idos, porque viene gente.

*Perfil.* Por qué os vais?

Ella, y *Cint. cant.* Porque es preciso, que el arrojé se encuentre con el castigo.

*Retirase Irisle al lado por donde ha de salir Cintia, y Perfiles se va.*

*Perfil.* Seguiréla aunque se enoje.

*Cint.* Señora, me ha parecido avifarte; que se acercan.

*Iris.* Cuerdo fue, Cintia, tu aviso; y en tanto que yo al encuentro salgo, pues has entendido mi pena; à queda la causa: él me explicó su delirio, yo le escuché, y sin culparle, fue culparsele preciso: mandéle, que de Thesalia salga, y temo que mi mismo precepto se ha de bolver discreta eres, yo te ruego el estar à, harlo te he dicho.

*Cint.* Qué quieres de mi, fortuna tyрана?

*Salé Lidaur por donde entrò Perfiles.*

*Lidaur.* Por entre estos mirtos, con temor de que me vea

*Irisle, à Cintia figo.*

*Cintia.* Por quanto fuera, aleve vendado niño, agradecida la causa de mis primeros suspiros.

*Lidaur.* Yo llego; pues la ocasion dispone, adorado hechizo, que mi dolor solo tenga sus ansias por testigos, permite que à acordar buelva:

*Cint.* Que esto escuché! ha fementido!

*Lidaur.* Aquella question primera en que tu acento remiso quedò por razon, quizá, de ser à mi mal alivio; y à este tan humilde ruego acompaÑe el sacrificio de tantos tormentos, tantas penas, y tantos suspiros, como en los breves instantes:-

*Cintia.* Esperad, hablais conmigo?

*Lidaur.* Aunque estuvieran aquí quantos hermosos prodigios adora el Orbe; deberais juzgar del incendio mio, que solo por vos fu llama ardía en callados gyros: ved, pues, si no haviendo otra, pudiera errar el camino.

*Cint.* Si haveis errado; y supuesto, que ha poco que en este sitio à deidad mas soberana, à idolo mas bello, y digno explicasteis vuestras quejas, rendisteis vuestros gemidos, no fieis en vuestro engaño, tantó, que haga persuadiros à que pueda yo creerle, porque otra le aya creído, porque quizá con las dos hará efecto tan distinto, que de ella nazca un favor, y nazca de mi un castigo.

*Lidaur.* Yo con otra? qué decis? quando esperaba escondido por si os encontraba sola.

*Cint.* No os deis por desentendido, que os está mal,

*Lidaur.* Pues por qué?

De Don Melchor Fernandez de Leon.

si yo à vos:-- *Cint.* Porque he venido  
à daros una noticia,  
de que os importa el aviso  
aun mas, que presumes. *Lidaur.* Eso  
es bolver à aquel principio  
de las dos dudas de antes.  
*Cint.* Pues no es sino tan distinto,  
que aquello es fuerza callarlo,  
y estoto es fuerza decirlo,  
bien à costa de mis celos:  
Irisfile, (mal me animo) *ap.*  
que con vos (en vano aliento)  
hablò. (bolcanes respiro)  
*Lidaur.* Conmigo Irisfile? *Cint.* Si, con vos.  
(ahora valor mio) *ap.*  
Rompase este lazo torpe,  
que iba atando el albedrio,  
y haga el arrepentimiento,  
que sea glorioso el delito.  
Me ha mandado que os advierta,  
(què sè yo lo que me dixo)  
que aunque de Thesalia luego  
que os partiérades previno,  
aunque así lo dixo, hagais  
cuenta de que no lo dixo;  
pero mirad, que aunque ella  
oy se declara conmigo,  
fue mandandome, que à vos  
no os diese el menor indicio  
por su respeto; mas yo  
lastimada de haver visto  
vuestro dolor, y deseosa  
de que logreis el alivio,  
me he tomado mas licencia,  
y así podeis:-- *Lidaur.* Yo os suplico  
me perdoneis el que diga  
no os entiendo, y que à un abismo  
de otro abismo voy. *Cint.* Pues cierto,  
que yo bien claro os lo he dicho,  
fino es que por darles mas  
lisonja à vuestros oídos,  
afectéis el no entenderlo,  
por bolver amante à oírlos,  
y si es esto, no fieis  
en el sufrimiento mio,  
que juzgueis, que al explicarlo,  
se seguirá el repetirlo:  
Irisfile, en fin, (què pena!)  
os estima. (què martyrio!)

*Lidaur.* A mi Irisfile? pues quando,  
si yo:-- *Cint.* Bolcanes respiro!  
*Lidaur.* Jamàs:-- *Cint.* A muy buena hora  
lo negais. *Lidaur.* Un rayo me abraçe,  
si yo nunca:-- *Cint.* Ved,  
que andais muy inadvertido  
en entender, que negando  
ahora vuestro afecto fino  
con Irisfile, podais  
hacer merito conmigo;  
pues no soy tan poco vana;  
que admitiera sacrificios  
tan indecentes, que à otra  
Deidad huvieran servido.  
*Lid.* Creed, señora:-- *Cint.* Què he de creer?  
*Lidaur.* Que engañada os imagino,  
pues con la Reyna quizá  
Persiles:-- *Cint.* Quien haveis dicho?  
*Lidaur.* El nombre fe salid al labio, *ap.*  
olvidandose el peligro,  
que hay de saberlo: ò secretos,  
què mal estais defendidos  
en prision de una potencia,  
donde es alcaide un sentido!  
*Cint.* Cielos, otra confusion!  
quien fue el que vuestra voz dixo,  
que sería:-- *Lidaur.* Yo, si, quando;  
què la dirè? *Cint.* Estos indicios  
de turbacion, adelantan  
mas evidentes peligros  
à la sospecha, que hay  
(así apurar determino *ap.*  
tanta duda) oy en Thesalia,  
quien con el nombre escondido,  
solicita ver si puede  
restaurar algun perdido  
bien, que supo arrebatarle  
la violencia del destino;  
y cotejando estas señas  
con las de haveros oido  
decir, que una joya, una phenis  
de precio muy exquisito,  
os ha obligado à furcar  
tanto pielago de vidrio,  
me hace creer con evidencia,  
que no sois quien haveis dicho;  
y si acaso (labio tente)  
sois aquel que yo imagino,  
puede ser:-- *Lidaur.* Decid, señora.  
*Cint.*

El primer Templo de Amor.

*Cint.* Què sè yo lo que me digo,  
si bien, y mil me està à un tiempo,  
que sea verdad el indicio;  
pues si fois:- *Dent. Adm. Cintia.*

*Cint.* A Admeto  
escucho: ò quien de tal secreto  
apuràra la duda! (da  
aunque yà es fuerza, que à la fuerte ac-  
t-  
à que un favor à mi fortuna preste,  
pues debo creer, que no es Perfíles este:  
retiraos. *Lidaur.* Mal puedo.

*Cint.* Es por la turbacion, ò por el miedo  
de que Irifile os vea? (crei,

*Lid.* Sin que una causa, ni otra en mi se  
me retiro, aunque sea con enojos  
de ausentarme à la luz de vuestros ojos;  
pero quizà algun dia:-

*Cint.* Idos, no la porfia  
passe à desatencion: (ò con què calma  
dice la voz, lo que repugna el alma!)  
mirad que llegan, y no es justo veros.

*Lid.* Mirad lo que hago yo en obedeceros.  
*Vase, y salen à los lados Perfíles, y Admeto.*

*Admet.* Sin duda me viò Perfíles.

*Perf.* Sin duda que me viò Admeto.

*Los dos.* Yà ha llegado, ò dura suerte!  
el lance, que tanto temo.

*Adm. t.* Pues es preciso que quiera,  
que yo à mi palabra aten-  
cumpla aquella, en cuya fe  
vino à Thesalia encubierto.

*Perf.* Pues es preciso que yo,  
en fe de su ofrecimiento,  
le pida que me dè à Cintia,  
quando en Irifile han hecho  
las violencias de sus ojos  
mas imposible el intento.

*Admet.* Quando estoy segunda vez  
forzado à no concederlo;  
mas aquí està Cintia. *Cint.* O dura  
estrella! ò destino severo,  
quando han de cessar tus iras!

*Adm.* Mas què dudo? *Perf.* Mas què temo?

*Admet.* De mi no viene llamado?

*Perf.* No adoro el divino ceño  
de Irifile?

*Adm.* Mi palabra ha de ser siempre prime-

*Perf.* No es primero mi passion? (to.

*Los dos.* Pues pierdase todo. *Adm.* Puedo

hablar, Cintia? di, estás sola? *Llega.*

*Cint.* No vès aquel forastero  
derrotado peregrino,  
que nos oye? *Admet.* Ya no es tiempo  
de que estreche el disimulo  
los caminos al remedio:  
esse que miras, no importa  
que nos oyga. *Cint.* Ha espacio Cielos,  
poco à poco: que si sabe *ap.*  
acabar con un aliento  
(si es aprisa) un alborozo,  
que harà aprisa un sentimiento?

*Admet.* Perfíles es el que miras,  
de mi llamado à un empeño  
tan soberano ha venido,  
como ser à un propio tiempo  
de Delphos, y de tu mano,  
de uno Rey, y de otra Dueño:  
tales dichas, raras veces  
las dà tan juntas el Cielo.  
Està, Perfíles, es Cintia;  
y si te assombra el portento  
de verla aqui tan segura  
de los tyranos rezelos  
de Irifile, sabe, que  
se ha persuadido à que ha muerto,  
sin que el verla aqui, y llamarle  
su propio nombre, suspenso  
te tenga, pues caben muchos  
prodigios en los sucesos:  
A mi no solo me toca,  
en mi obligacion, mi empeño,  
mi palabra, y lo que aun es  
mas, en mi agradecimiento  
guardarla, sino llegar  
à los ultimos esfuerzos  
de mi amistad: De esta Isla  
està en mi mano el gobierno,  
mis ordenes obedecen  
Soldados, y Marineros:  
oro encierran los thesoros,  
bageles guardan los Puertos,  
yo es preciso que me vaya  
el propio rumbo siguiendo,  
pues solo asì del enojo  
de Irifile huir pretendo:  
de esta manera cumplido  
contigo, Perfíles, dexo,  
con Cintia, y conmigo, pues

De Don Melchor Fernandez de Leon.

à ti pago el cautiverio  
de que me librate, à ti  
aquel merecido feudo,  
que à las hermosuras deben  
tributar los nobles pechos;  
y à mi tambien, pues me pago  
la obligacion que me debo:  
Esto os propongo, y aviso,  
que en los acasos con estos,  
ha de ser el discurrirlos,  
passo para el emprehenderlos. *Vas.*

*Perf.* Yerto bulto soy de marmol!

*Cint.* Torpe estatua soy de yelo!

*Perf.* Sin mi estoy!

*Cint.* Muda he quedado!

*Perf.* Mal me animo.

*Cint.* Mal me aliento.

*Perf.* Què la dirè: ay tal dolor!

*Cint.* Què he de hablar: ay tal tormento!

*Perf.* Ni aun fingir ha de ser facil.

*Cint.* Ha disimular me esfuerzo.

*Perf.* Nunca he visto fujetarse  
el alma à los fingimientos.

*Cint.* Què mal obra un disimulo,  
à vista de un sentimiento!

*Perf.* Mas passion mia, finxamos.

*Cint.* Mas dolor, disimulemos.

*Al paño Irisile, y Lidauro.*

*Iris.* Buscando à Cintia:— *Lid.* Otra vez  
à Cintia à buscar me atrevo:—

*Iris.* Por si hablo; pero què miro?

*Lidaur.* Por si acaso; mas què veo?

*Iris.* A los dos he visto alli.

*Lidaur.* Con Perfis està: Cielos,

otra duda! *Iris.* O si le hablàra

en mi passion! *Los dos.* Escuchemos.

*Perf.* No estrañeis, hermosa Cintia,

mi suspension, advirtiendo,

que las dichas impensadas,

producen (què mal me esfuerzo!)

en el que no las espera,

un tan nuevo vano efecto,

que embarga en el la alegria

de suerte todo el aliento,

que solo puede explicarse

lo gozoso en lo suspenso;

y así, pues lo que ahora he oido,

es bien tan grande, tan nuevo,

que aun no pudieran seguirle

las alas de los deseos;

y pues con prospera suerte,

oy mis esperanzas veo

que alcanzan, donde no pudo

alcanzar mi pensamiento,

perdonad, que no le fie

à mi labio los esfuerzos

de explicar mi dicha, y que haya

en tan soberano empeño,

de acogermè à la capàz

retorica del silencio.

*Lid.* Cielos, què he oido?

*Iris.* Quien duda,

que lo estraño, que lo nuevo

de mis piedades, le admire

de esta suerte? *Lid.* Ay tal tormento!

*Cint.* A mi no me agradezcais  
vuestras dichas (piedad, Cielos,

que es mucho rigor haver

de morir, y hablar à un tiempo!)

y pues sabeis quien ha sido

la causa, dexad extrèmos,

pues solo à ella debeis

tales encarecimientos,

(ni aun fingir sè) que aunque yo

llegue à ser el instrumento,

es el movil el destino,

à el estimar, que no quiero:—

*Musica.* Usurpar yo sacrificios,  
que solo tocan al Cielo.

*Iris.* Què bien lo dice! *Lid.* Ha tyrano

dolor! *Cint.* Y por el rezelo

de que aqui os vean, idos

antes:— *Perf.* Quanto lo deseo.

*Cint.* Que digan: *Dent. Musica.* Venid, venid

de Amor al primer Templo

(con victimas tiernas,

con suaves incienso:

Venid al primer Templo,

sin rezelar que os falten los incendios,

pues su Deidad es la Region del fuego.

*Cint.* Pues de estas voces se infiere,

que las Ninfas oy al Templo

à elegir Sacerdotisa

vienen, idos. *Perf.* Yà obedezco.

*Cint.* El primer aborrecido

serà, que obedece presto.

*Perf.* Què bien se cumplen, si son

deseados los preceptos.

El primer Templo de Amor.

Ván à irse, y salen al passo de Cintia,

Lidauro; y al de Persiles, Irifile.

Cint. Id con Dios.

Pers. Quedad con Dios.

Lidaur. Antes, engañoso dueño,  
has de oír:- Irif. Adonde vais? à Persil.

Lidaur. Mi dolor:- Pers. Adonde ir puedo?

Cint. Cielos, si lo habrá escuchado!

Lidaur. Mal haya,  
(otra vez vuelvo à decir)

Irif. Mal haya,  
(otra vez à decir vuelvo)

Cint. Reparad:- Pers. Si oír que dixo:-

El, y Musica. Venid, venid  
del Amor al primer Templo.

Lidaur. Què he de reparar, si ahora  
te oír:- Irif. Y no dixo mas de esto?

Lidaur. Con un alhago apacible:-

Pers. Yo solo à que diga atiendo. ap.

Lidaur. Con blanda voz:- Irif. Profeguid.

Lidaur. Lisongear à su ruego.

Pers. Que à tu Deidad sacrificio

El, y Musica. Con víctimas tiernas,  
con suaves incienso.

Cint. Quizà lo que oírteis fue  
en vuestro favor. Lid. Mal puedo

creer, que sea en mi favor,  
lo que he escuchado en mis zelos,  
fino temer:- Cint. Què mal me animo!

Lid. Que esto serà en mi tormento,  
Los dos, y Musica.

sin rezelar, que falten los incendios,  
pues su Deidad es la Region del fuego.

Cint. Mas despacio:-

Irif. Yà se acercan.

Lidaur. y Pers. Què decis?

Irif. y Cint. Que:- (ha hablar no acierto!)

Las dos. Que en otra ocasion:-

Lidaur. En tanto dolor:-

Cint. En tanto tormento:-

Pers. En tanta duda:-

Irif. Entre tanta confusion:-

Lidaur. Arda el aliento:-

Cint. Falte la vida:-

Pers. Se abraçe el alma:-

Irif. Se consuma el pecho:-

Los quatro, y Musica.

sin rezelar, que falten los incendios,  
pues su Deidad es la Region del fuego.

JORNADA TERCERA.

Dent. Musica. Viva entre Primavera  
su edad florida  
la hermosa Cintia,  
del gran Templo de Amor Sacerdotisa.

Musica. Viva entre Primavera, &c.  
Con esta repeticion salen las Ninfas, y de-  
tràs Cintia, Irifile, y Admeto.

Irif. Viva, y sea yo la primera,  
que celebrando la dicha  
de que la fuerte haya hecho,  
lo que la eleccion hacia,  
diga, acompañado el Coro,  
entre sus voces festivas:

Ella, y Musica. Viva entre Primavera  
su edad florida.

Irifil. Y siendo el mas alto don,  
que concederse podia  
vèr, que del Amor el Templo  
la adora Sacerdotisa,  
y que à su Deidad los puros  
castos incienso ministra,  
pues que la fuerte me dexa  
de no hacerlo yo, la embidia  
me dexa tambien el gusto,  
con que repita que viva,

Ella, y Musica. La hermosa Cintia,  
del gran Templo de Amor Sacerdotisa.

Siren. Què la fortuna, entre tantas,  
hallasse su cedulilla?

Admet. Yà hay otro nuevo embarazo,  
para que se ausente Cintia: ap.

mal haya el Templo, y quien dió  
fin à su fabrica aliva;  
ò llegue ocasion, en que  
sea su sobervia ceniza!

Cint. Señora, como llegando  
à verme en la mas subida  
cumbre de tu valimiento,  
no pudo la fuerte mia  
desear mas, ni perder mas;  
no estraño, que à esta se figan  
otras, pues que todas ellas  
es forzoso que se rindan  
al fumo, al grande favor  
de ser tu favorecida.  
Ay forastero enojado!

Irif.



De Don Melchor Fernandez de Leon.

*Iris.* Ay rebelde fantasia!  
y antes que al Templo sagrado  
la llevar las bellas Ninfas,  
donde en fervorosos cultos,  
en atenciones festivas,  
como à superior de todas,  
sus obediencias la rindan  
los ritos, que el Templo observa  
la intima, pues es precisa  
ceremonia de la que entra  
à ser su Sacerdotisa;  
y pues à Flora, y Sirene  
toca, una, y otra los digan:  
*Siren.* y *Flor.* cant. Atencion à los ritos  
del Templo de Amor,  
que Irisle bella  
la mas clara estrella  
devota ofreciò,  
sin tener à sus flechas temor:  
atended à los ritos  
del Templo de Amor.  
*Iris.* Pluguiera el Cielo se hallàra *ap.*  
mi libertad en la misma  
esphera, que à el promulgarla,  
ahora, que me hallo al oirla.  
*Cant.* *Siren.* A su Deidad el ruego  
se rinda en grado sumo,  
pero con tal sosiego,  
que nunca pueda el fuego  
descubrirse en el Ara por el humo.  
*Cant.* *Flor.* El culto que à ofrecerle  
llegue, sea sin buscarle,  
y tambien sin temerle,  
con esto al venerarle  
mas merito tendrà sin conocerle.  
*Siren.* De su carcax severo  
las sinrazones sumas,  
adornenlas primero  
las alas de las plumas,  
con esto huiràn del filo del acero.  
*Flor.* Los aròmas rendidos,  
que el obsequio derrama,  
suban tan advertidos,  
que el miedo de la llama  
no se acerque à el valor de los sentidos.  
*Siren.* Manda que no sea ollado  
por las Ninfas el coto,  
que à el Templo ha señalado,  
llegar puedan al voto.

pero teman no lleguen al cuidado.

*Flor.* El año en dos mitades,  
Palacio, y Templo, honores  
divida en sus Deidades,  
no huyan de sus piedades,  
però tampoco teman sus rigores.

*Cantan las dos.* Atencion à los ritos, &c.

*Iris.* Pues ya escuchaste los ritos  
del Templo, (ay hermosa Cintia!)  
diràs quanto los desmiente  
lo aleve de mi fatiga;  
sin apartarte de aqui,  
serà preciso que elijas  
qual mansion, Templo, ò Palacio  
es la que desde oy habitas,  
pues el Equinocio iguala  
las tinieblas, y los dias,  
hasta el otro, en que se encuentre  
con las igualdades mismas.

*Cint.* Habitando tu el Palacio  
ahora, fuera grosseria  
mudar mansion, y así elijo  
esta: *Iris.* En todo me adivinas  
los pensamientos.

*Cint.* Si bien lo supieras, lo dirias  
con mas razon.

No te olvides, *ap.*  
Flora, de lo que te fia  
mi amistad para esta noche.

*Flor.* Posible es, que esto me digas!

*Iris.* Sirene, no te descuides  
en el aviso. *Siren.* Mal fias  
de mi deseo. *Iris.* No cesse  
esta aclamacion festiva.

*Cint.* Quando apuraràn su alivio,  
ò su dolor mis desdichas!

*Admet.* No ha de ser posible hablarla!

*Iris.* O quanto deseo, *Cint.* Tu esclava  
que estemos solas! *Cint.* Tu esclava

*Iris.* Pues los ecos repitan:

*Ella.* y *Musica.* Viva entre Primaveras, &c.

*Vanse.* y salen *Lidauro*, y *Perfiles*.

*Lidaur.* *Perfiles.* *Perfil.* Lidauro.

*Lidaur.* Oïste essas voces?

*Perfil.* Escuchaste esos acentos?

*Lidaur.* Si, amigo.

*Perfil.* Y di, por ventura sabes:--

*Lidaur.* Discurre qual el motivo  
es, de que trinen al ayre.

*El primer Templo de Amor.*

tales acentos? *Sale Libio.* Yo puedo,  
si los dos me lo pagaren,  
informar à los dos, puesto  
que no serà nuevo se halle  
quien pague por su dinero  
el oír las novedades.  
Este Colegio de hermosas  
fieras, pues ninguno sabe  
distinguir à qual se inclinen  
mas, bellas, y montaraces,  
ò ha descomponer los bosques,  
ò ha componerse los jaques,  
todos los años estilan,  
que falga una que las mande  
por fuerte; pues claro està,  
que si à eleccion se dexasse,  
tantas no permitirian,  
que una sola las mandasse,  
llamanla Sacerdotisa,  
segun quiere que se llame  
la autoridad recibida  
de otro, que lo dixo antes.  
Oy, pues, que ha llegado el dia,  
parece ser de acabarse  
à la señora Rectora  
el termino de ser grave,  
fuertes echaron, y en ellas  
faliò esta Dama salvage,  
à quien sigue la fortuna  
de unos dias à esta parte,  
con que juntas en su aplauso,  
cantando (los Dioses saben,  
si por no ser elegidas,  
cada una de por si rabie)  
la llevan donde la aguarda  
un bello año, que se hace  
un hora, mandando mucho,  
y levantandose tarde:  
Cintia es la Sacerdotisa.

*Lid. y Pers.* Cielos, que oygo! *ap.*

*Pers.* O si encontrasse  
con tal suceso, camino  
que la fuga embarazasse!

*Libio.* De que es tanta admiracion?  
mas justo era, que me hallasse  
yo con la de ver à entrambos  
oy con sosiego tan grande  
en Thesalia. *Los dos.* Pues di, necio,  
esso que puede admirarte?

*Lid.* Si la estrella:-- *Pers.* Si el destino:--

*Los dos.* Lo dispone. *Libio.* Perdonadme  
que os lo diga muy clarito,  
y que procure, que antes  
que lo reparen los otros,  
sea yo quien lo repare:  
Veni acá, los dos de Delphos,  
cada uno por su parte,  
no salisteis à buscar  
un Templo, que venerasse  
al Amor, por haver dicho  
Apolo, que si à quemarle  
llegàra alguno, tendria  
Delphos dicha, y à encontrarle  
vendria Cintia en su demanda?  
No visteis Reynos distantes,  
diversas Islas, y Pueblos,  
sin que en alguno se hallasse?  
aunque naufragos, y tristes  
à Thesalia no llegasteis  
venturosos, pues en ella  
lo primero que encontrasteis  
fue la noticia, de que  
Thesalia Templo à Amor labre?  
èl no està hay hecho, y derecho?  
Consiste en mas abrafarle,  
que en buscar una pajuela,  
que se halla en qualquiera parte?  
Pues decidme, que razon  
puede haver:-- *Lid.* Calla, ignorante,  
ò vive Apolo:-- *Pers.* Este necio *ap.*  
obliga à que me resguarde  
con Lidauro, no sospeche  
que vengo:-- *Lid.* Que has dicho, infame?  
yà es preciso que à Persiles *ap.*  
desmienta, el ver que me tarde  
en esta resolucion. *Los dos.* Finja con èl.  
*Persil.* Pues yà sabes,  
Lidauro, como el hermoso  
desdeñ de Irifile, hace  
en igual prision cautivos  
sentidos, y libertades;  
no estrañaràs, que esta pena  
feliz obligue à que falte  
à obligacion tan forzosa,  
como de que Delphos halle  
su alivio; mas no podrá  
haer, que mi pecho arrastre  
à olvidarla, pues primero

es en mis esfuerzos leales  
la razon de Cavallero,  
que no la razon de Amante.

*Lidaur.* Esse proprio intento figo,  
pues lo que se dilatara  
su ruina, llamarà Delphos  
nuestros descuidos, crueldades.

*Perfil.* Arda en encendida hoguera  
el primer Templo, que el ayre  
diò el culto al Amor, haciendo  
para sus aras tratable  
la constancia de los broncees,  
la dureza de los jaspes.

*Lidaur.* Hecha su fabrica ruina  
entre sus llamas voraces,  
la tierra de tan hermosa  
pesadèz libre descansa.

*Perf.* Trueque se en ardor la ira,  
y con llamas desiguales  
sea la ultima que le honre,  
mongibelo que le abra se.

*Lidaur.* No quede entre las cenizas  
memoria que le declare;  
y pues la Deidad que guarda,  
de incendio llegò à formarse,  
què mucho que en ardor muera,  
Idolo, que en ardor nace?

*Perf.* Perdona, Amor, si te ofendo. *ap.*

*Lidaur.* Perdona, si te injuriaste,  
Amor. *Los dos.* Pues para tu culto  
son estas iras, piedades.

*Lidaur.* Perfìles, en este sitio  
es peligroso tratarse  
materia, que tanto importa,  
quando las sombras declaran  
la noche, te buscarè:-

*Perf.* Yo procurarè bufcarte:-

*Lidaur.* Para poder impedirte:-

*Perf.* Para poder estorvarte:-

*Los dos.* Accion, en que tanto arriesga  
mi amor. *Perf.* Quien me censuraste:-

*Lidaur.* Quien me impusiere la culpa  
de que yo à mi Patria falte:-

*Perf.* De que yo à mi Patria olvido:-

*Los dos.* Què mal farà ser amante!

*Lidaur.* A Dios, Perfìles.

*Perf.* A Dios, Lidaur.

*Los dos.* El Cielo te guarde.

*Lidaur.* Ay Cintia! aun con los rezelos

de tu ingratitud, no saben  
mis bien nacidas finezas  
el camino de vengarse. *Vase con Libio.*

*Perf.* Ay Irifile! quan necio  
ferà el error que culpasse,  
que dexè à Cintia, pudiendo  
elegir à:- *Al entrarse sale Admeto.*

*Admet.* Sin que nadie  
me viesse, à Irifile dexo,  
porque te vi, y à culparte  
la dñacion he venido.

*Perf.* Otra confusion, pesares!

*Admet.* Quando juzguè, que serian  
en un mesmo punto iguales  
acciones, el darte à Cintia,  
Perfìles, y el ausentarte,  
tan descuidado te veo,

que parece que à trocar se,  
llegan con dexos de tibio,  
las promptitudes de amante?  
què es esto? tan presto, di,  
se vè, que la dicha labre  
en ti aquella tan usada  
costumbre, que en todos hace;  
que de los descuidos sean  
tallèr las felicidades?

quando yo por ti aventuro  
fama, y honor: ealidades,  
que tu al mismo tiempo adquiras  
quando à Cintia te llevares;  
ni tu reconocimiento,  
ni tu conveniencia sabe  
executar una accion,  
que à ambos es tan importante?  
què es esto? *Perf.* Con la disculpa  
no encuentro.

*Admet.* Si à embarazarte llega el rezelo:-

*Per.* No sè què decirle. *Adm.* Mis parciales  
te ayudaran. *Perf.* Ay Admeto!

*Admet.* Bien puedes ya declararte.

*Perf.* No puedo. *Adm.* Temes, que à mi  
de essa Irifile me arrastre  
la obediencia? pues mal temes,  
que abortezco sus crueldades  
de tal suerte:- *Perf.* O quanto estrecha  
el modo de disculparme!

*Admet.* Que aunque fuera:-

*Perf.* Aqui una industria  
me valga, aunque en ella falte

El primer Templo de Amor.

al secreto. *Admet.* No me dices,  
què razon puede obligarte  
à esta dilacion? *Pers.* Escucha:  
No hay mas remedio; pero antes  
palabra de tu silencio  
aquí me has de dar.

*Adm.* Si sabes lo que he hecho por ti, què  
de un secreto, que guardarle (dudas  
sabrè? *Pers.* Pues juramentado  
vengo del ultrage  
de saltar à ser quien soy,  
de que quando se encontrasse  
dedicado à Amor un Templo,  
fino llegara à abrafarle,  
no tendria alivio Delphos  
de sus infelidades.

*Adm.* No te entiendo.

*Pers.* La sagrada  
voz del Idolo flamante  
de Apolo, tutelar nuestro,  
entre las adversidades  
de Delphos, nos acudiò  
con este Oraculo, ò antes  
que me diesses tu el aviso,  
diciendo: que si llegasse  
alguno à abrafar un Templo,  
que al Amor se dedicasse,  
cessarian sus desdichas:  
mira en empeño tan grande,  
como à una parte mi amor,  
tu fineza, y tus lealtades,  
y la unica restauracion  
de mi Patria à la otra parte,  
pudo en confusion tan fuerte,  
ni partirme, ni quedarme:  
si me voy, dexando el Templo  
en su esplendor admirable,  
me salto à mí: si le intento  
abrafar, al riesgo sale  
el ser su Sacerdotisa

*Cintia*, como mas bien sabes,  
que yo: discurre tu aora,  
si es justo en extremos tales,  
ni que yo salte à mi amor,  
ni que yo à mi Patria salte.

*Admet.* Llevando contigo à *Cintia*,  
què alivio havrà que se tarde  
à Delphos, si de ella solo  
penden sus felidades?

*Pers.* Bien dices, pero de Apolo  
los Oraculos fatales  
pueden llegar à cumplirse,  
sin que este Templo se abrafe.

*Adm.* En fin, no hay remedio?

*Pers.* Yo,

entre confusiones tales,  
no le encuentro, pues la idea  
dudas invencibles hace,  
que una à tu fineza llegue,  
y que otra à mi amor alcance:  
partamos la diferencia,  
y si el remedio se hallare,  
si llegas tu à discurtirle,  
yo llegarè à executarle.

*Adm.* De uno, y de otro he de absolverte,  
de uno, y de otro he de encargarme.

*Pers.* Pues de què manera?

*Adm.* El tiempo dirà, lo que mi voz calle.

*Pers.* Para què es decirlo el tiempo,  
si presto ha de executarfe,  
y mejor que de mis voces,  
lo oyràs de quien dice el ayre:

*Dent. Musc.* Buscad los alientos  
suspiros amantes,  
que aunque es morir fineza,  
no es fineza morir de cobarde.

*Admet.* De estos ecos la dultura  
nos avisa, aunque distante,  
que Irifile à los jardines,  
con todas sus Ninfas, sale;  
y pues el dia previene  
con macilentos zelages,  
el susto de las vecinas  
medrosas obscuridades,  
retirate, sin que nada  
llegues aquí à preguntarme.

*Pers.* Como tu, sin la violencia  
de que yo à Irifile salte,  
y lleve à *Cintia* me dexes,  
no llegarè à replicarte;  
pues à Dios. *Adm.* A Dios, y queete  
à las futuras edades

-exemplo de haverse hallado  
esfuerzos mas eficaces  
en la passion de un amigo,  
que en la passion de un amante. *Vas.*

*Pers.* Puesto que se fue, ea amor,  
guia mis passos donde haile

De Don Melchor Fernandez de Leon.

esse ardor en que te yelas,  
esse yelo en que te ardes;  
y pues propicios los vientos  
en auras dulces me traen  
un aviso que me anima,  
diga con sus ecos suaves:

El, y *Musica*. Buscad los alientos, &c.  
El repite el estrivillo, y salen por las  
dos puertas *Irisfile*, *Cintia*,

y *Ninfas*.

*Irisfile*. O vosotros, Estrellas,  
del celestial zafir fixas centellas:-

*Cintia*. O vosotros, brillantes  
Astros, que entre esplendores inconstantes  
alumbráis el destino:-

*Irisfile*. Que bordáis esse globo cristalino:-

*Cintia*. Decid si es que avrá alguno  
en mis tormentos:-

*Irisfile*. Decid si alguna avrá en mis sentimientos:-

*Cintia*. Que apiadado à mi llanto:-

*Irisfile*. Propicia à dolor tanto,  
atienda à mi dolor.

*Irisfile*. Temple mi anhelo.

*Las 2.* A quien, fino es à mi, fue sordo el Cielo?

*Cintia*. Señora? *Irisfile*. *Cintia* mia?

*Cintia*. Hà zelos viles! *Irisfile*. Hà mortal porfia!

*Sale Flora*. Ya queda prevenido el forastero.

*Cintia*. Calla. *Flora*. Y advertido  
de que en cantando yo:-

*Irisfile*. *Cintia* adorada,  
no te podrè decir quan lisongeadá

mi sospecha dexaste

oy, quando señalaste

del Palacio la verde Primavera  
à ser del año la estacion primera,

porque dan sus jardines

mas ocasion à los secretos fines,

que mi pasiòn propone,

à cuya causa (escuchame) dispone

mi triste pensamiento,

ayudado de amante atrevimiento,

que el forastero à este jardin llamado,

segun se avrá avisado

à estas horas *Sirene*,

con la cautela que mi amor previene,

venga esta noche, en sus obscuros velos

distraxada mi culpa.

*Cintia*. A espacio, zelos.

*Irisfile*. Y pues tu el medio eres que me avise-

*Cintia*. No à espacio, zelos, no, sino es aprifa:-

*Irisfile*. A salir de esta duda me condeno.

*Cintia*. Bebase de una vez todo el veneno.

*Irisfile*. Yo estarè retirada

detràs de essa enredada

fragosa celosia, que no dexa

hierro que no sea flor de aquella reja,

donde, pues, empezaste,

segun el otro dia me contacte,

à quitar à mi loco desvario

la forzosa verguenza de ser mio,

puedes encammarle,

porque sin que conozca que à llamarle

oy mi voz ha llegado,

sepa sin tanto fusto mi cuidado

decirle: mas por que en mis penas graves

te he menester decir lo que tu sabes?

y asì, solo aora falta que *Sirene*

venga à decir, que:-

*Sale Sirene*. Ya tu aviso tiene,

y con la prevencion que me advertiste.

*Irisfile*. Conforme à mi deseo proseguiste

lo que iba articulando;

y pues tu voz entre su acento blando

de aviso ha de servir, y de instrumento,

puedes cantar. *Cintia*. Tambien este tormento!

*Irisfile*. Porque oyga tu armonia:-

*Cintia*. Equivocar su seña con la mia!

*Sirene*. A obedecerte quedo.

*Irisfile*. Juntos en mi se ven amor, y miedo:

venid todas. *Flora*. Quedarme determino

à obedecer à *Cintia*.

*Cintia*. Ha cruel destino!

*Flora*. Y en mi ya es ley precisa,

pues si del Templo es Sacerdotisa

en servirla se gana,

pues puede una muger ser Sacristana.

*Cintia*. Aora, corazon, en tanto

que la multitud de ahogos,

que ay en mi, no de remisos,

fino antes bien de rabiosos,

me dexan, por impedirle

el llegar unos à otros,

siendo furia de irritados,

mas que quietud de piadosos:

Aora, pues, que mis desdichas

llegaron al alto folio

donde pudieron subir,

sin que se estrane este modo

*El primer Templo de Amor.*

de exagerarlas, supuesto,  
que no los alcanza solo  
lo soberano à las dichas,  
pues mas, ò menos hermoso,  
quien duda que tambien tienen  
las desventuras su trono?  
Dime, hado infiel, cruel destino,  
dura fuerte, astro alevoso,  
¿endrés (aunque rebolviendo  
vayais por infautos tornos  
quantos sucessos fatales  
experimentaron todos)  
otro que añadir à tantos  
como en mí concurrir noto?  
Y dexando à un lado aquella  
triste vanidad que logro,  
de no haver en la fortuna  
objeto mas lastimoso,  
(que tambien en lo infelice  
cabe lo vanaglorioso)  
voy à que haviendo corrido  
mi desgracia el proceloso  
pielago de las desdichas,  
quando una ventura logro,  
mas tormento experimento:  
Cielos, quando sois piadosos  
para mí, si se convierten  
las venturas en escollos?  
Digalo Irifile, puesto  
que de su afecto amoroso  
lo que consigo son ansias,  
penas, suspiros, sollozos,  
y zelos; y pues que zelos  
dixe, ya lo dixite todo.  
A mi corazon le abrafan  
unos pensamientos locos,  
que encendiendose su llama  
de una cruel sospecha al soplo,  
y templandola despues,  
no sè que alhago amoroso,  
que se comunica entre  
los oidos, y los ojos,  
ni el escarmiento se esfuerza,  
ni se mitiga el ahogo.  
A Persiles, que de Admeto  
viene llamado, con odio  
miro, quando con fineza  
mira mi atencion al otro,  
que de Irifile querido

està, segun mis rabiosos  
zelos han imaginado;  
y oy, que el pesar animoso  
averiguar intentaba  
mi dolor, que dice oygo:

*Dent. Mus.* Ven, gilguero, que aguarda,  
vèn, que te espera  
una dicha mas grande,  
que tu fineza.

*Cint.* Sirene es, que por mandado  
de la Reyna su sonoro  
acento de seña sirve,  
à aquel ingrato alevoso,  
y es preciso confundirse,  
si por mí dixera otro.

*Cant. Flor.* Vèn, Ruyseñor, temiendo,  
que si te tardas,  
la dicha favorece,  
pero no aguarda.

*Cint.* No ha sucedido tan mal  
como juzguè, pues el propio  
concepto cantan las dos,  
con que sin temor las oygo  
de que se equivoque, siendo  
de las dos igual el tono.

*Cant. Sirene.* Vèn, que si los descuidos  
del favor nacen,  
aun no tienes razones  
de descuidarte.

*Cant. Flor.* Vèn, porque las venturas  
pasan tan presto,  
como si las formàran  
los pensamientos.

*Sale Lidaur.* Vèn, porque las venturas, &c.  
Pues oygo voz de la Ninfa,  
que me avisò que à este puesto  
viniese esta noche, y ella  
permite, que en su silencio  
no se averiguen los passos,  
que forma el atrevimiento;  
y pues que de su armonia,  
y del oculto concepto  
que incluye, que à mi me llama  
con su voz inferir puedo:  
animo, corazon mio.

*Cintia.* Parece que passos siento.

*Lidaur.* Y puesto que en la ocasion  
de que aqui llamado vengo  
de Cintia, fuera deligo,

De Don Melchor Fernandez de Leon.

aun mas que atencion, el miedo,  
acercarme quiero antes  
que otra vez digan los ecos:

*Cant. Siren.* Ven, y no se detengan  
tus plumas blandas,  
pues se hace una desdicha  
de una tardanza.

*Lidaur.* Otra voz es la que escucho,  
sin que me cause rezelo,  
pues siendo el concepto mismo,  
quizà Cintia avrà dispuesto  
assegurar el aviso  
con duplicar el acento.

*Cintia.* Un bulto se acerca,

*Lidaur.* Gente ay aqui.

*Cint.* Quien es? *Lid.* Quien ciego  
dos veces, una en las sombras,  
y otra entre los pensamientos,  
llega de esta voz llamado.

*Cint.* Llamado de esta voz, Cielos!

*Lidaur.* Por si encuentra en una luz,  
que busca, el claro reflexo,  
que le alumbre. *Cintia.* Sois acaso  
quien llamado de este acento  
viene al jardin? *Lid.* Si señora:  
*Cintia* es. *Cint.* Condenar puede  
vuestra dilacion; pues quando  
lograis el favor supremo  
de que os llamen, dais los passos,  
cobardes, ò desatentos,  
tan remisos, que merecen  
que les digan al moverlos:

*Cant. Flor.* Ven, porque de tardarte  
puede inferirse,  
que no llegas con ansia  
de ser felice.

*Cintia.* Escuchaste lo que dixo  
esta voz? *Lid.* A ella no atiendo,  
pues la primera me basta  
para obedecerla. *Cint.* Zelos,  
què mas claro ha de decirlo?  
Y asì: *Flor.* Pues allí le veo,  
no es menester proseguir <sup>vase.</sup>  
el tono. *Cint.* Què me detengo?  
ya no es passion, es injuria <sup>ap.</sup>  
de lo illustre de mi pecho,  
à un desengaño tan ciego,  
no ceder error tan ciego.  
Venid, la Reyna os aguarda,

quite ya mi furia el velo,  
porque no ha de poder mas,  
que mi rabia, su respeto:  
allí os aguarda, con ella  
muy afectuoso, muy tierno,  
explicareis la disculpa  
de no haver llegado presto,  
porque yo (ay de mi) tampoco  
de aquellas que usais entiendo,  
que errarèis su explicacion;  
y aora de passo os advierto,  
que aunque bien tendreis creido,  
por haver sido instrumento  
entre Irifile, y vos, que  
me acompañan para serlo,  
calidad de servidumbre,  
y primor de entendimiento,  
circunstancias que es preciso  
concurrir en los terceros,  
no lo creais, pues es fijo,  
que no soy lo que parezco;  
y estimad: *Lid.* Tened, señora,  
que bolveis à aquel primero  
error (perdonadme, que  
le llame error siendo vuestro)  
de que yo à la Reyna adoro.

*Cint.* Pues no venis de esse acento  
llamado, que fue la seña  
que os diò, porque en el secreto  
de la noche disfrazado  
quedàra el favor? *Lid.* Los ecos,  
que à mi me han traído, son,  
señora, los que me dieron  
en vuestro nombre esta tarde,  
por mi ventura, diciendo  
viniese al jardin. *Cint.* Y efflotros?

*Lidaur.* Por juzgar eran los mesmos,  
no los distinguí al decir,  
que vine llamado de ellos.

*Cint.* Luego Irifile no ha embiado  
à deciros (ya me aliento)  
con una Ninfa: *Lid.* A mi no,  
falteme, señora, el Cielo,  
ò faltenme vuestros ojos,  
que no los recibiera menos,  
si desde aquel primer dia,  
que en Thesalia encontrè el puerto  
de mis fortunas, la he hablado.

*Cint.* Como (decid) serà esto,

El primer Templo de Amor.

- si ella me lo ha dicho? *Lid.* Ved, que en tan divino fugeto como vos, señora, vive lo desconfiado, violento: creed de mi amor por firme.
- Cint.* A vista de los rezelos, sin una experiencia, mal os creerè. *Lid.* Yà yo la espero, para executarla al punto.
- Cint.* Pues los nobles pensamientos nunca es posible que asistan sino es en los nobles pechos, decid quien sois.
- Lidaur.* Perdonadme, señora, porque no puedo.
- Cint.* Si no podèis declararos, menos podrè yo creerlos.
- Lidaur.* Baste decir, que si alguno es capaz:- *Cint.* O si el secreto rompiera, que yo imaginol
- Lid.* De llegar à mereceros, fuera yo, así por las prendas nobles de mis pensamientos, como porque:- *Sale Irif.* La impaciencia, que siempre sigue al deseo, me ha retirado del sitio en que aguardaba, creyendo, que esperando al passo Cintia, à èl llevasse à el forastero; y no he escuchado à Sirene, pasado ha yà mucho tiempo, aunque no dudo le hará fer mas, que el que yo le espero, à salir me determino al jardin, con los rezelos de que alguna novedad haya estorvado mi intento; y yà sean las confusas sombras, que visten el viento; yà la novedad, que hace el salir de los reflejos, y entrar en obscuridades; o yà, que serà mas cierto, aquellas espesas nubes, que forjan mis pensamientos: qualquiera passo que animo, no es passo, sino tropiezo, y sin ver:- *Cint.* Ay infelice!
- Lid.* De qué os asustais? *Cint.* Sospecho que viene gente, y si es Irifile, como pienso, soy perdida. *Lid.* Bien descàta yo (si se lograra, à menos costa, que de vuestro susto) fuera ella, por poderos satisfacer.
- Irif.* O me engañan los oídos, ò alli siento ruido.
- Sale Pers.* Juzgo que he tardado en venir, pues los acentos, que me havian de avisar, no escucho. *Cint.* Por mejor tengo; que os aparteis, por si acaso es la Reyna. *Lid.* Y decid puedo, creer que estais satisfecha?
- Cint.* Apartaos, porque entiendo que es Irifile. *Lid.* Què tardos animo los movimientos!
- Pers.* Gente escucho.
- Irif.* Azia esta parte se acercan, si serà, Cielos?
- Cint.* No he dicho, que os retiréis, no os conozcan?
- Pers.* O me acuerdo mal, ò esta voz es la de Cintia, disimule: yà obedezco.
- Apantanse de modo, que Lidauro balle à Irifile, y Cintia à Persiles.*
- Cint.* Què aprisa os vais!
- Pers.* Ay tal duda! *Irif.* Es Cintia?
- Lidaur.* Otro susto nuevo! Irifile es.
- Irif.* No respondeis? *Lid.* Què dirè?
- Cint.* No es este acento el de antes, si serà Persiles? *Pers.* Ay tal tormento, como buscar lo que adoro, y encontrar lo que aborrezco!
- Irif.* Quien eres hombre, que osado (à declarar no me atrevo por la duda) profanaste tan venerado silencio, que solo por imposible se atreve à ocuparle el viento! habla. *Lid.* No sè què decirle.
- Cint.* Quien es el que desatento, y atrevido tan sagrado retiro, osado, y sobervio



De Don Melchor Fernandez de Leon.

pisa, sin temor de que haya:-  
*Pers.* Ya no hallo otro remedio,  
que fingir con ella: *Cintia*,  
no des voces. *Cint.* Como puedo  
dexar de llamar, à quien  
castigue el atrevimiento  
de quien à estas horas:- *Pers.* Perfiles  
soy, que abrafado en tu incendio,  
solicita:- *Iris.* Apartate,  
ò yo me irè:- *Lid.* Plegue al Cielo:-  
*Iris.* Pues hallo lo que me afusta,  
à buscar lo que deseo:  
donde està *Cintia*?  
*Dividense*, y se ponen donde puedan oirse  
*Perfiles*, y *Lidauro*.  
*Iris.* Yà se apartò. *Pers.* Què mi tormento  
se logre; pues si tus ojos,  
con su apacible veneno,  
hicieron en mi albedrio:-  
*Cint.* Solo me faltaba esto.  
*Pers.* Que la libertad postrasse:-  
*Cint.* Advertid:-  
*Lidaur.* y *Iris.* Què escucho, Cielos?  
*Pers.* Como podran las amantes  
queexas, y fatigas de mis deseos  
esperar:- *Iris.* Perfiles es,  
con *Cintia* habla.  
*Lidaur.* y *Iris.* Ay tal tormento!  
*Cint.* Ya os he dicho, que este sitio  
no dà ocasion:- *Iris.* Yà no puedo  
reprimir mis iras. *Lidaur.* Ya  
me ha faltado el sufrimiento.  
*Los 4.* Y así dirè:-  
*Dentr. Music.* Huid, Pastores,  
huid, huid de los zelos,  
que es tal su martyrio,  
que es tal su tormento,  
que aun se lloran fingidos,  
por verdaderos:  
huid de los zelos.  
*Cint.* Las Ninfas se acercan.  
*Iris.* Què ahora estorven los acentos!  
*Lidaur.* Què basta la Musica impida!  
*Lid.* y *Iris.* Què yo abrigue mis zelos!  
*Pers.* Retirarème, por si  
por otra parte la encuentro.  
*Iris.* Peor serà, que mi sospecha  
la declare. *Lidaur.* Donde, Cielos,  
havrà alivio?

*Dentr. Music.* Huid, Pastores,  
huid de los zelos.  
*Iris.* Como han de huir mis pesares?  
*Cint.* Como he de apartar mis riesgos?  
*Lid.* Como han de cessar las iras?  
*Pers.* Como han de faltar despechos?  
*Los 4.* y *Music.* Si es tal su martyrio,  
si es tal su tormento,  
que aun se lloran fingidos,  
por verdaderos:  
huid, huid de los zelos. *Vanf.*  
*Sale Admet.* Pues ya la noche fria,  
con el temor de ver vecino el dia,  
persuade à las Estrellas  
à que ardan mas brillantes sus centellas,  
asegurarme quiero  
de la sospecha de que, monstruo fiero,  
mi despecho intentasse,  
el que de Amor se abrafe  
el primer Templo, con que se eterniza,  
y desatado en pàlida ceniza,  
ni aun las memorias fieles  
se miren de sus altos chapiteles;  
y pues que fue fortuna, que eligiera  
*Cintia* del año esta estacion primera,  
para que en el Palacio se habitasse,  
y sin persona el Templo se dexasse,  
sin cuya circunstancia, no seria  
posible executar la intencion mia,  
presto harà la materia, que aplicada  
à su altiva encumbrada  
fabrica queda, que sus esplendores  
reducidos à ardores,  
entre tanto volcan, incendio tanto,  
la devocion se trueque con el llanto.  
Y si esta accion, ò esta crueldad impia  
à saber se llegare, que fue mia,  
quien de cruel, è inhumana la culpare,  
quien atroz la llamare,  
sin fe, sin ley injusta de que quepa  
en pecho humano, desde ahora sepa,  
el que una obligacion, una fatiga,  
y una amistad me obliga,  
sin que entre en ella un aborrecimiento,  
que el natural de *Iris* fiele violento,  
hace que en mi se aliente,  
oy causa la razon de que se intente;  
y si esto no bastare por disculpa,  
preciso havrà de ser de que me acorja

El primer Templo de Amor.

à que tanto me enoja  
esse Dios, à quien ciego  
nieta llama la espuma, y padre el fuego,  
que no solo su Templo le abrasara,  
pero tambien borrara  
à costa de mi vida  
la vana adoracion introducida,  
que logra su grandeza,  
llamando religion à la pereza,  
de no saber los de su harpòn heridos,  
governar sus potencias, y sentidos;  
siendo la falsedad, que dentro encierra,  
la que introduce el alma.

*Dent. Caxa, y voces.* Guerra, guerra.

*Admet.* Mas què rumor violento  
la tierra assusta, y embaraza el viento?  
què impensado temor Thesalia escucha?  
grande es la novedad, la causa es mucha,  
contra el valor la duda en mi se arma.

*Dent. voces.* Assaltar la Ciudad.

*Otros.* Al arma, al arma. (acuda,

*Admet.* Ya me es preciso que al remedio  
pues videncia se bolviò la duda,  
y el horror de la tierra  
oyendo que repite:-

*Caxas, y voces.* Guerra, guerra.

*Salen por una parte Cintia, Irisfile, y Nin-  
fas; y por otra Lidauo, Persiles,  
y Soldados.*

*Adm.* Y el oïdo à escuchar yà se aperciba  
*Voces.* Muera Thesalia, Delphos viva.

*Iris.* Quien se atreve à pronunciar  
tan vil, tan infame voz?  
què estruendo este?

*Admet.* A tan extraño  
assombro, de este rumor sali.

*Lid. y Pers.* Yo tambien llamado  
de tan nueva confusion.

*Cint.* El corazon no me cabe en el pecho  
oyendo oy:-

Tan estrañas voces, Cielos,  
si seràn en mi favor?

*Voces y caxa.* Arma, guerra, y en Thesalia  
no quede altivo torreón,  
que no sea ruina de Delphos.

*Iris.* Què es lo que escuchando estoy?  
Soldados, Admeto, no hay  
quien me diga la razon  
de estruendo tan impensado

como este que escucho? *Sal Cap. Yo,*  
si es que dexa voz al labio  
la fatiga del horror,  
esse pielago de vidrio,  
oy, señora, amaneciò  
cubierto de tantas Naves,  
que dudaba la atencion,  
ò si era pielago, ò Isla;  
y quando el bello faròl  
del dia arrojò sus rayos,  
la embreada poblacion  
tan temerosas Esquadras  
de Soldados arrojò,  
que el numero equivocado  
de unos, y otros, no acertò  
la atencion à distinguir  
qual eran mas de los dos,  
si los rayos de las Naves,  
ò si los rayos del Sol.  
El intento con que vienen,  
es sacar de la prision  
en que tienes à Persiles,  
y Lidauo, que ellos son  
los primeros de la Isla,  
à quien el Reyno tocò,  
si falta Cintia; y tan grande  
es la rabia, y el furor  
con que irritados envisten  
à las murallas, que no  
havrà defenfa que baste  
à huir de su indignacion,  
pues yà se oye:-

*Voces à otro lado.* Fuego, fuego.

*Cint.* Mas duda. *Iris.* Mas confusion.

*Adm.* Yà obra el incendio, à mal tiempo  
mi colera le encendiò,  
mas no hay remedio.

*Lid. y Pers.* Què escucho?

*Voces.* El gran Templo del Amor  
se abrafa. *Los 4.* Què escucho, Cielos?

*Iris.* Què he de hacer en tal horror?

*Voces.* Fuego, fuego.

*Caxas otros.* Al arma, guerra.

*Admet.* Aprovechè la ocasion  
en mi disculpa: quien duda,  
que ha llegado su furor  
à ocupar la Ciudad, pues  
ya por el Templo empezò  
poniendole fuego? *Iris.* Cielos,

De Don Melchor Fernandez de Leon.

què harè en tan gran confusion?  
Yo à Perfìles, y à Lidauro  
presos? *Cint.* Mi duda faliò verdad.  
*Voces.* Fuego, fuego. *Otros.* Al arma,  
todo perezca, fino  
no nos entregan à Perfìles, y Lidauro.  
*Irif.* Muerta estoy!

*Perfìl.* Yà aqui no hay otro remedio,  
Lidauro, pues que llegò  
el caso de no poder  
faltar à la obligacion.

*Lidaur.* Dices bien, yà declararnos  
es fuerza. *Perf.* Señora,  
no os aflixais, pues que llega  
tiempo, en que vuestro favor  
podamos satisfacer.

*Cint.* Pendiente està de su voz  
el alma. *Irif.* Como, si escucho  
en uno, y otro clamor  
repetir:-- *Voces.* Fuego.

*Otros.* Arma, guerra.

*Lidaur.* El uno no podrà, no,  
remediarfè, però el otro  
si. *Irif.* Quien lo ha de hacer?

*Lidaur.* y *Perf.* Los dos.

*Lid.* Ahora veràs mi fineza. *à Cintia:*

*Perf.* Ahora entenderàs mi Amor. *à Irif.*

*Lid.* Soldados de Delphos:--

*Perf.* Hijos de los alientos del Sol:--

*Lid.* Ninguno se mueva:-- *Perf.* Nadie

sea oñado à que del furor

de Marte escuche Thesalia,

ni aun el mas leve rumor:--

*Lid.* Lidauro os lo manda, amigos:--

*Perf.* Perfìles, por quien moviò  
su Armada, Delphos lo manda:--

*Los dos.* Juntos estamos los dos,

y libres, contentos ambos

en tan amable prision. *Irif.* Què oygo?

*Cint.* Què escucho, Cielos?

*Libio.* La cortina se corriò,

y se vieron las figuras

tales qual las hizo Dios.

*Lid.* y *Perf.* Volveos al mar, Soldados.

*Dent. voces.* No hay que dudar, ellos son:

Lidauro, y Perfìles vivan.

*Perf.* Yà seguras del horror estais.

*Cint.* Menos quien aguarda

mas violenta confusion.

*Irif.* Absorta he quedado.

*Voces.* A Cintia nos dè Irifile,  
pues no hemos de bolver à Delphos  
fin nuestra Reyna. *Irif.* Quien viò  
tal desdicha! como puedo  
darosla, si yà muriò?

*Perf.* No ha muerto. *Irif.* Admeto lo diga.

*Admet.* Pues si he de decirlo yo,  
no ha muerto, que Cintia es esta.

*Cint.* Acabò mi confusion  
de una vez. *Irif.* Cintia es, mas no Cintia,  
la que de Delphos faltò.

*Admet.* Pues resguardado me veo *ap.*

de que use de su rigor,  
teniendo su Armada aqui

Perfìles, què temo; yo

la traxe oculta à Thesalia,

esparciendofè la voz

de que havia muerto, y cerrada

en una gruta, à quien diò

su seno obscuro esse monte,

todo este tiempo viviò,

hasta que tu, como à fiera,

la encontraste, y se trocò,

sin saber el que era Cintia,

toda tu faña en favor;

y pues à Perfìles debes

librar de la indignacion

de Delphos, oy à Thesalia

pagale con Cintia, y:--

*Cint.* No prosigas,

ni te adelantes

en tan cruel proposicion,

pues no digo yo viviendo

en la suma estimacion

de Irifile, en la fortuna

de ver, que à sus pies estoy;

pero en essa gruta, en essa

lobrega triste mansion,

donde por prodigio arroja

tal vez sus rayos el Sol,

estuviera con mas gusto,

què en la dorada prision

de un Reyno, con un Esposo,

à quien no he elegido yo.

*Lid.* y *Perf.* Albricias, alma.

*Cint.* Ay, Lidauro,

lo que me debe tu Amor!

y assi, parte desde luego

El primer Templo de Amor.

- à tomâr la possession de Delphos.  
*Perf.* Tengo en Theſalia  
otra ventura mayor,  
à que aspiro; tu, Lidauro,  
podrâs ir. *Lid.* Tengo razon mas fuerte  
para quedarme,  
que la tuya: (ay dulce Amor!)  
*Libio.* Quanto vâ, que ha de faltar  
quien vaya, y que he de ir yo  
à ser Rey de Delphos. *Adm.* Cielos,  
quien viò tan gran confusion!  
*Perf.* Yo à ser de Irifile esclavo,  
pues fuera en mi grande error  
pretender mas, que quedarme.  
*Lidaur.* Yo à venerar el rigor  
de Cintia, que es la mas grande  
fuerte. *Flor.* Acabemos por Dios.  
*Irif.* De gusto no cabe el alma.  
*Cint.* De gozo està el corazon  
para salirse del pecho.  
*Las dos.* Pues dexan yâ mi temor  
los celos. *Irif.* Cintia querida,  
aunque ha de ser gran dolor  
para mi amistad, es fuerza  
que cumpla con ella yo,  
pues à Lidauro, y Perfiles  
es igual la obligacion  
que tengo, forzoso es  
que sea igual el favor:  
tu de Delphos, y Lidauro  
vê à gozar Reyno, y Amor, *Caxa.*  
que yo à Perfiles:- *Perf.* Señora,  
rendido à tus pies estoy  
pidiendote, que no acabes  
de pronunciar la razon,  
no sea que el gozo me quite  
vida, que me dà tu voz.  
*Cint. y Lid.* Esta es mi mano.  
*Libio.* Què presto  
se convinieron los dos?  
*Irif.* Perfiles, tuya es Theſalia.  
*Perf.* Tu esclavo, señora, soy.  
*Dentro, y fuera voces.*  
Vivan de Theſalia, y Delphos  
los Reyes en dulce union.  
*Cint.* Y à esse Templo, à quien la ira  
del incendio consumiò,  
presto le llegue à enmendar  
otra fabrica mayor,  
que le ofrezco dedicar  
en desagravio, y honor  
de su Deidad. *Lid.* Yo tambien  
dedicârè à su favor  
aras, con que le agradezca  
mi dicha.  
*Irif. y Perf.* Y tambien los dos,  
pues propicia à mis deseos  
su alta Deidad se mostro.  
*Lidaur.* Y asî, en tanto que yo  
sus Aras dispongo:-  
*Perf. y Irif.* En tanto,  
que principio à su Altar doy:-  
*Todos.* Y que al Amor el segundo  
Templo dà la adoracion,  
pues se abrasò, tenga fin  
el primer Templo de Amor.

F I N.

Hallarâse esta Comedia, y otras de diferentes Ti-  
tulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,  
en la Plazuela de la Calle de la Paz.

Año de 1750.